andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 136 — 21 al 27 de octubre de 1977 — 25 ptas.

La amnistía, el primer paso

Por primera vez. España estrena una amnistía digna de tal nombre. No la mejor ni la más completa, pero justificaría por sí sola las elecciones del 15 de junio. Por primera vez se reconoce en este país que quienes lucharon contra la dictadura, empleasen los medios que empleasen, no fueron reos de delito. Porque, la verdad sea dicha, gracias a aquellos millones de «delincuentes» —los que se asociaron «ilegalmente», los que repartieron propaganda «ilícita»; quienes dieron su vida por la causa de la libertad y quienes se vieron empujados al uso de la violencia como arma defensiva— estamos viviendo un alba de libertad.

Los representantes del pueblo han rendido ya un enorme servicio al país, y su aplauso, casi unánime en las Cortes, simbolizó el suspiro de alivio de treinta y cinco millones de españoles después de una larga noche de pesadilla. Y tampoco es como para amargarnos la fiesta el que una veintena de parlamentarios —entre ellos los zaragozanos Hipólito Gómez e Isaías Zarazaga— negasen su voto al primer paso hacia la reconciliación.

Porque la amnistía es el primer paso hacia la reconciliación. No es todavía la reconciliación. Porque no podrá haberla mientras quede el más mínimo rastro de franquismo. Mientras sigan ahí tantas zonas oscuras del aparato estatal, mientras el miedo siga siendo una realidad en muchos pueblos de nuestra geografía, mientras no se tire de la manta de los incontrolados hasta el final y caiga quien caiga. Mientras alguien pueda temer el fantasma del pinochetazo, mientras haya partidos sin legalizar y mientras buena parte de los derechos humanos sigan siendo sistemáticamente pisoteados.

Nosotros, que tantas veces hemos discrepado de los métodos violentos, estamos tristemente convencidos de que aquí va a seguir habiendo muertos. Sólo avanzando hacia la reconciliación cortaremos en seco la espantosa inercia de violencia que sufre este país.

La amnistía es el primer paso.

El vino que tiene Aragón...



Jacinto Ramos

El vino aragonés, tan excelente hasta hace bien poco, atraviesa por una peligrosa crisis de comercialización y, lo que es peor, de control de calidad. En torno a la tan polémica «denominación de origen» buenos caldos ven comprometida su salida al mercado, mientras marcas adulteradas hacen su agosto. El problema puede poner en un brete la economía de una buena parte del campo aragonés, sobre todo en momentos en que el ingreso de España en el Mercado Común está ya en puertas

En las páginas centrales se analiza qué pasa exactamente con el vino que tiene Aragón, en peligro de acabar como el de Asunción. Ese que no es blanco ni tinto ni tiene color



Autonomía aragonesa:

Se busca un presidente

(En pág. 5)

Periódicos del ex-Movimiento:

Si te dicen que caí

(En contraportada)



Amnistía corta

Una vez más el Gobierno Suárez se ve obligado a plantearse el tema de la amnistía.

Para dar SU solución ha elegido el más democrático sistema que tiene a mano, el conducto parlamentario. Pero la amnistía, que se nos promete no es, una vez más, la amnistía que las masas populares de todo EL ESTADO han reclamado de forma tan insistente y masiva.

Y no lo puede ser porque deja en el tintero fragmentos de amnistía tan importantes como la amnistía militar para todos los militares demócratas, la amnistía para los delitos específicos de la mujer, soslayando la amnistía laboral. Frente a estos "olvidos" introduce "innovaciones" tan significativas como la amnistía para aquellos funcionarios que se "excedieron en el cumplimiento de su cargo; esto es, la amnistía para todos los enemigos de la democracia que desde sus puestos practicaban una sistemática represión, incluso física, contra todo aquel que defendía el progreso y la libertad. En resumen, mientras se recorta la amnistía que tantas muertes de demócratas ha costado, se concede a los más acérrimos enemigos de la libertad.

La amnistía no se verá realizada plenamente con la consecución de unas excarcelaciones más o menos numerosas.

El próximo debate parlamentario no podrá frenar el empuje emancipador del pueblo si su fruto no es satisfactorio. Y para satisfacer las necesidades actuales es necesario que la cuestión amnistía no se quede en unas, muy importantes y urgentes, excarcelaciones. Se debe avanzar hacia una plena democratización de todas nuestras instituciones estatales. No habrá amnistía mientras sigan existiendo leyes represivas como la ley de Rehabilitación y Peligrosidad Social, como la ley Antiterrorismo (cualquiera sea su título, redacción o redactores, puesto que toda ley especial es de por sí antidemocrática), mientras no se practique una profunda reforma en el Código Penal, mientras no se conforme un sistema penitenciario acorde con las nuevas exigencias de la sociedad que estamos forjando, mientras no se dé una respuesta al problema de los presos sociales creados por y en una sociedad estructurada injustamente.

No es solamente el problema del conjunto de leyes heredado, y prácticamente aún intacto, del franquismo. Debe ser resuelto asimismo el problema de una Administración democrática de la justicia. Es en este plano en el que se plantea el problema de la amnistía: una amnistía que no es sólo para los presos, una amnistía para la transformación total de la sociedad.

Al parecer es éste el planteamiento que el señor diputado Múgica Herzog no parece entender o no quiere entender; se deduce de sus recientes declaraciones a los medios de comunicación, en el que se aconsejaba el abandono de la lucha por la amnistía, presentándola como un problema resuelto o a resolver **exclusivamente** por parlamentarios en el parlamento.

Pero el señor Múgica Herzog, muy libre de adoptar su posición política y de ser consecuente con ella increpó duramente a las Comisiones Gestoras Pro-Amnistía. Al parecer olvida el papel dirigente que han jugado y lo que representan a nivel popular en la lucha por una auténtica democratización.

Señor Múgica, será el pueblo quien decidirá si la próxima amnistía, "plenamente debatida", será la que necesita nuestra sociedad. Sólo el pueblo decidirá si las Comisiones Gestoras son grupos desestabilizadores o son el instrumento a través del cual las clases trabajadoras testimonian sus ansias de libertad.

Comisión Gestora Pro-Amnistía de Zaragoza

Fernando Burillo

La Carta de la juventud

La Coordinadora Regional de las Juventudes Socialistas de Aragón (PSA), en relación con la información aparecida en el anterior número de ANDALAN EN LA CUAL SE DABA A CONOCER QUE NUESTRA ORGANIZACIÓN NO APO— YABA LA Carta Constitucional de la Juventud, desea aclarar los siguientes puntos:

1.° Que en ningún momento las JSA han hecho pública tal declaración y que tan sólo lo hizo la Federación Oscense debido a un malentendido que ya ha sido rectificado en Heraldo de Aragón, periódico en el cual apareció esta información.

2.° Que las JSA estamos totalmente de acuerdo con la Carta Constitucional de la Juventud, y en este sentido, prácticamente se ha llegado al acuerdo con las JJSS y la JGRE para incorporarnos a la campaña que unitariamente en defensa de esta carta están realizando ambas organizaciones.

Miguel Trasobares Gavín
Fernando Tricas Lamana

Calles ofensivas

Las urnas dieron a los españoles una gran lección. A muy pocos halagaba la dictadura y muchísimos más nos sentimos dichosos en un ambiente democrático y justo.

La gran tragedia, nuestra guerra civil, supuso beneficio a minorías, determinado tremendo dolor y lágrimas a casi todos los hogares de nuestro suelo.

Por ello, estamos obligados a correr un telón túpido sobre hechos tan tristes (vergonzosos, diría yo) y procedamos unos y otros a facilitar la convivencia entre los que tuvimos la suerte de quedar con vida y esas estupendas juventudes, que no les resulta fácil comprender cómo los españoles fueron capaces de organizar tanta vileza.

Ahora bien, si para un franquista resultaría incómodo habitar en la calle Durruti, La Libertad o en la Plaza Roja, que piensen en lo grato que debe ser encontrarse con las denominaciones: 18 de Julio, Gral. Mola o Franco, etc., que tanto sufrimiento les acarreó en su pasado.

En buena lógica, debemos admitir, que tan español es éste como aquél, por lo que ha llegado la hora de ir eliminando esos titulares de vías o lugares y mirar de sustituirlos por otros que en gratitud nos obliga, como Ramón y Cajal, Pasteur, Fleming, Cervantes, etc., etc.

Fdo. Uriol L. Sena
Huesca

andalán

Edita: Andalán, S. A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Juan José Carreras López, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Mainar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

Publicidad en Huesca: Fernando Tomer. – Avenida de Monreal, 2. Teléfono (974) 22 11 30

Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. - Teléfonos (976) 396719 y 396736

Imprime: Artes Gráficas Iberia Avenida de las Garrigas, 48 LERIDA

CONTROLADO POR



EMPEZAMOS EN EL 75 CON UN INDULTO GENERAL, DADO POR ARIAS







Parece indudable que en las últimas semanas, el país ha recuperado algo de confianza en la clase política, gobernantes y representantes. En pocos días han coincidido los acuerdos de la Moncloa, con la aprobación de los reglamentos del Senado y del Congreso, el voto casi unánime a la proposición de Ley de amnistía, la aceptación de España en el Consejo de Europa, y la presencia del presidente mejicano y de los dirigentes de la Internacional socialista. También muertes y violencia han salpicado las últimas jornadas. Las dificultades son muchas y de envergadura, pero al menos de momento ha desaparecido la impresión de catastrofismo inminente.

Aunque siguen los atentados

Vuelve la confianza

Todos los partidos suscribieron un acuerdo de base sobre las grandes líneas de saneamiento económico y sobre las medidas contra la crisis. Fuentes Quintana sonríe un poco más que antes. Comisiones especializadas (vivienda, educación, sanidad, fiscalidad...) compuestas por representantes de los partidos, irán negociando con los ministerios respectivos las medidas a concretar. Si el consenso sobre medidas económicas ha sido relativamente fácil, proporcional a la gravedad de la situación, no va a serlo tan sencillo sobre otras cuestiones. Y así no lo ha habido sobre el establecimiento de una ley para la defensa de la democracia.

Hay que reconocer que el procedimiento adoptado para llevar adelante una serie de medidas políticas es original. Y que habrá que tener exquisito cuidado para que no sustituya a la competencia de las Cámaras. Pero el caso es que parece que, de momento, no hay otro. Y que la única manera de que algo salga de las Cortes refrendado suficientemente como para que su aplicación sea posible en la situación actual, es que se acuerde y se negocie previamente. Lo que es original es la situación política española. La labor parlamentaria puede perder espectacularidad, pero puede ganar eficacia.

La última amnistía

Su texto y su contenido es un ejemplo de las negociaciones previas al paso por el Parlamento. Y así fue aprobado por todas las fuerzas políticas excepto por Alianza Popular, cuya negativa fue razonada por Antonio Carro con argumentos sobre endebles, incívicos e insolidarios. Se amnistían todos los delitos políticos hasta el 15 de diciembre, todos los comprendidos entre esa fecha y el 15 de junio, si su móvil fuera el restablecimiento de las libertades, y de junio a octubre aquellos que no hayan supuesto violencia grave contra las personas. Los que han pagado el pato del pacto de la amnistía han sido los militares de la UMD. Con motivo de lo cual se ha vuelto a hablar con abundancia de los poderes "fácticos". Lo cual significa que la amnistía además de formal y legal debe alcanzar a todos los sectores de la población para que sea real. Y para que sea real, habrá que dar la vuelta a buena parte de la legislación todavía vigente en este país.

De cualquier modo la amnistía ha parecido bastante a todas las fuerzas políticas con amplia representación parlamentaria. Tanto el tema de la amnistía como los acuerdos de los mismos partidos con el Gobierno Suárez van a tener probablemente la contrapartida de proporcionar argumentos a lo que ya podemos llamar en España oposición extraparlamentaria, que existe y, probablemente, con una capacidad de movilización superior a la de otros países europeos.

Las sindicales no estaban

Por lo que tienen dificultades para apoyar los acuerdos económicos entre partidos y Gobierno. El Sindicato Unitario (ORT) y la CSUT (PTE) ya han dicho que no. Comisiones Obreras dijo rápidamente que sí con algunos peros. Y la UGT está tardando más en pronunciarse y posiblemente diga que no con algunos peros positivos. Es de todos evidente que las centrales sindicales están bien amarradas por los partidos. La CNT, bien lejos de estar representada ni indirectamente en la Moncloa, se ha manifestado contraria al espíritu de los mismos y la USO anda embebida en su contencioso interno.

Hasta el PSOE ha abandonado su actitud de continua y espectacular oposición al gobierno UCD. No son los tiempos. También mantiene reuniones, como partido mayoritario, con UCD, fuera del Parlamento. En la situación actual es difícil que pueda mantener su táctica de alternativa de poder a corto plazo. Entre otras cosas porque parece claro que desde el Gobierno sólo podría tomar medidas para consolidar la democracia, y eso resulta común con otras formaciones políticas. Y porque los tiempos no están nada maduros para medidas socializadoras. Y porque los poderes "fácticos" vuelven a estar de moda.

Mejicanos y socialistas

La larga visita de López Portillo significa que un país como Méjico, asilo de exiliados de la otra España, y sin haber mantenido ninguna relación con el régimen anterior, respalda la situación española actual. Si no tan simbólica, sí más efectiva, ha sido la admisión unánime de España en el Consejo de Europa, que representa, según el presidente de este organismo, "el entierro total del régimen franquista". Todos compartimos el optimismo adelantado del señor Karl Czernetz.

La Internacional Socialista fue hasta 1914 la gran tribuna del movimiento obrero mundial. Hoy, las líneas maestras del movimiento obrero y de la lucha por la emancipación de los pueblos pasan por otros lugares distintos, y la Internacional anda orientada por los partidos socialdemócratas del Norte de Europa. Así y todo, la reunión en Madrid de su Buró político es significativa, aunque ha pasado mucho más desapercibida que la mantenida en diciembre último en Madrid con motivo del XXXII Congreso del PSOE.

La semana en la calle

Por primera vez parece que se desenreda un poco alguna madeja de "tramas negras". Detenidos los autores del atentado a la revista "El Papus", resultan, como era de prever, vinculados a las más pútridas burocracias del fenecido Movimiento. Para compensar han sido detenidos varios Grapos, entre los caules figura el presunto asesino del Capitán Herguedas. Explosiones en Pamplona y en Guipúzcoa, atentados contra militantes de ORT, voladuras de un camión en Villabona y una fábrica de material antidisturbios en Marquina, la muerte de un militante del Movimiento Comunista por obra de un ladrillo lanzado por mano ultraderechista, y el muerto y los dos heridos en un control de la Guardia Civil (a la vez que se aprobaba la amnistía) nos recuerdan que los pactos sirven, pero no para todo.

C. Forcadell

Representar y servir al pueblo

En la última Asamblea de Parlamentarios de Aragón se planteó con absoluta crudeza la contraposición entre quienes creen que ese organismo no puede tener otra función que la de recabar y regular la autonomía y la de quienes opinamos que la Asamblea tiene como embrión de Parlamento aragonés que es, la que corresponde a todo Parlamento: una función que incluye la autonómica y la deliberante.

Es evidente que hay quien cree que las Asambleas y Parlamentos son meras "máquinas de votar" y, salvo los portavoces, los parlamentarios son autómatas mudos y ciegos. Precisamente, esta impresión es la que trasciende en tanto y tanto desencanto como se apodera del español medio desde que las Cortes han comenzado su tarea.

Pero, pese a quien pese, los Parlamentarios son además de órganos representativos, encargados de la tarea legislativa, órganos deliberantes. Como dice uno de los más grandes constitucionalistas contemporáneos "en cuanto cuerpos deliberantes tratan de resolver problemas concretos de actividad comunal: hacer o no hacer, ese es el problema".

La tradición constitucional está llena de precedentes. Desde los agravios y contrafueros de nuestras viejas Cortes se ha ido asumiendo esa función de control del Gobierno y la Administración como una de las tareas fundamentales del Parlamento y del parlamentario.

Por eso, la sabiduría política popular nos ha venido bombardeando una y otra vez con reclamaciones, unas veces generales, como la Amnistía, otras concretas como algunas de las que planteé en la pasada Asamblea. Unas veces —muchas— se ha dirigido a la Asamblea a la que —afortunadamente— estima representante de Aragón, otras a alguno o algunos de nosotros.

Hoy esa facultad parlamentaria está claramente recogida en los Reglamentos del Senado y del Congreso con la regulación de los ruegos y preguntas, interpelaciones y proposiciones no de Ley, con lo que se sigue la tradición parlamentaria española, concretada una y otra vez en todos nuestros sistemas políticos constitucionales desde 1812. La misma está recogida en el Reglamento de nuestra Asamblea aprobado en 31 de julio pasado en Huesca.

¿Cómo puede considerarse que quien plantea esos problemas concretos es un iluso utópico o que engaña al pueblo (que de todo ello se dijo)?

No cabe duda de que la respuesta será más bien política. A quienes pertenecen al Partido gobernante es lógico no agrade se traten estos problemas, pues llevan implícitos una crítica a la Administración y al Gobierno. A quienes no forman parte de ese Partido pueden desanimar las escasas facilidades que algunos sectores de la burocracia dan para que se clarifique su gestión.

Sin embargo, a unos y otros interesa asumir tales cuestiones concretas para cumplir con su deber. Un deber contraído ante todo con las promesas electorales, que son un serio compromiso con el electorado; un deber jurídico, inherente a su función; un deber acentuado por la ausencia de representatividad de otros órganos de Gobierno y por la oscuridad que ha venido presidiendo la tarea de la Administración durante el anterior régimen.

Pese a las dificultades e incluso hostilidad provocada por esta tarea de control (de lo que hay ejemplos bien concretos y recientes) se han logrado algunos resultados que confirman la conveniencia de no abandonarla. Por citar sólo dos ejemplos: la llevada a cabo ante el Ministerio de Industria para el logro de la paralización de los expedientes relativos a centrales nucleares y la obtenida por el diputado socialista Benito Rodrigo para la conclusión del motín de la prisión provincial.

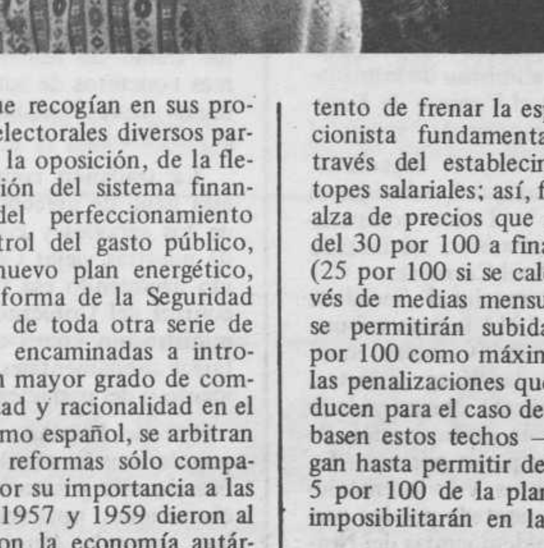
Quien no conociera el entusiasmo y dedicación a su compromiso de mis contradictores podría pensar que se trataba de dimisión de un deber. En todo caso, cada uno cumpla con éste como su conciencia le dicte. La mía, como la de mis compañeros de candidatura y otros muchos parlamentarios es la de hacer nuestros los agravios de los aragoneses y ayudarles en sus reclamaciones. Sabemos que es una tarea difícil y comprometida, pero la aceptamos al presentarnos a la elección.

Ramón Sáinz de Varanda
Senador de Zaragoza

De ponerse en práctica el programa de saneamiento y reforma económica presentado por el Gobierno a los partidos políticos con representación parlamentaria, no sólo se habría llegado por una original vía en España al pacto social, sino que nos encontraríamos en vísperas de una serie de importantes cambios en el modelo económico que modernizarían el capitalismo español y lo acercarían al Mercado Común.

Sin embargo, los reiterados fracasos de otros paquetes económicos, y la oposición que el pacto de la Moncloa está suscitando, dificultarán la realización de unas medidas que deberían ser suscritas rápidamente por los sectores más dinámicos del capitalismo español porque sería para ellos la salida más segura —y quizá la única— de la actual crisis.

El pacto social de la Moncloa



Jacinto Ramos

Las peculiaridades del sistema económico heredado del franquismo se están poniendo especialmente de manifiesto en estos momentos. Cuando la mayor parte de los países capitalistas se van recuperando de la crisis desencadenada por el alza de precios de los productos petrolíferos a finales de 1973, en España la situación económica se deteriora progresivamente. Si en un principio los efectos de las alzas de precios del petróleo tardaron en detectarse en nuestro país, como consecuencia de la imprevisión de la política económica seguida, la ausencia de toda una serie de mecanismos que permitieran controlar con eficacia la coyuntura hizo que la recesión tuviera consecuencias especialmente dramáticas que todavía estamos viviendo y que, según las previsiones hechas por el propio equipo económico del actual gobierno, seguirán al menos durante varios meses.

Algo más que un paquete de medidas económicas

Pero en el programa de más de cien páginas presentado por Fuentes Quintana –y que resulta lo suficientemente extenso como para que su aprobación sólo pueda hacerse tras un estudio detenido– no sólo se contienen medidas urgentes similares a las recogidas en otros paquetes anteriores, sino que se lleva a cabo una previsión de la evolución de la economía española con un horizonte temporal que llega hasta finales de 1979 y que permite contemplar la salida de la crisis y la recuperación de la actividad económica.

A través de la reforma fiscal prevista, y que en poco difiere de la que recogían en sus programas electorales diversos partidos de la oposición, de la flexibilización del sistema financiero, del perfeccionamiento del control del gasto público, de un nuevo plan energético, de la reforma de la Seguridad Social y de toda otra serie de medidas encaminadas a introducir un mayor grado de competitividad y racionalidad en el capitalismo español, se arbitran diversas reformas sólo comparables por su importancia a las que de 1957 y 1959 dieron al traste con la economía autárquica y prepararon el camino al proceso de fuerte acumulación de los años 60.

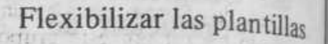
Uno de los puntos claves del programa es, desde luego, el intento de frenar la espiral inflacionista fundamentalmente a través del establecimiento de topes salariales; así, frente a un alza de precios que se supone del 30 por 100 a final de 1977 (25 por 100 si se calcula a través de medias mensuales) sólo se permitirán subidas del 22 por 100 como máximo, ya que las penalizaciones que se introducen para el caso de que se rebasen estos techos –y que llegan hasta permitir despidos del 5 por 100 de la plantilla– los imposibilitarán en la práctica.

Este mismo desfase se continuará durante 1978, por lo que habrá que esperar a 1979 para poder incrementar las rentas del trabajo en términos reales, debido a que en este año se permitirían incrementos salariales del 15 por 100 frente a alzas de precios del 12. Esta pérdida en la capacidad adquisitiva de los salarios fue ya anunciada a través del Ministerio de Trabajo, quien habló de topes salariales de 50.000 pesetas anuales en unas declaraciones encaminadas a actuar de globo-sonda ante los sindicatos, pero que, al menos, tenían la ventaja de referirse a incrementos lineales, lo que no es contemplado por el actual programa, que simplemente hace referencia a que deberá existir un tratamiento favorable a los salarios más bajos. A la vista de cómo se ha utilizado este criterio en la reciente actualización del salario mínimo, todo hace pensar que las diferencias retributivas no van a disminuir con su aplicación.

Lo que está fuera de toda duda tras leer el programa del equipo Fuentes Quintana es que el Gobierno se siente impotente para contener la inflación en los próximos meses, y así, mientras en los países de la OCDE no se llega por término medio al 10 por 100, España multiplica por tres esta tasa y, además, con una clara tendencia a encabezar este organismo muy pronto la lista de los veintidós países que integran este organismo debido a que Portugal e Islandia –que son los dos países que nos preceden– han puesto en marcha medidas que ya están dando resultado.

Aceptar para 1978 una subida de precios más de dos veces superior a la de los países con los que llevamos a cabo la mayor parte de nuestros intercambios comerciales equivale a dar por buena otra devaluación de la peseta que la sitúe en torno a las 100 pesetas dólar.

Flexibilizar las plantillas



Uno de los caballos de batalla de las patronales ha sido conseguir en España el despido libre, sobre todo tras alcanzar los trabajadores el derecho a crear sus propios sindicatos, y que para los empresarios era correlativo al que ellos tenían de poder reducir libremente sus plantillas sin los impedimentos legales existentes. Como la rigidez de los contratos laborales, y el elevado importe de las cuotas empresariales de la Seguridad Social, eran argumentos continuamente esgrimidos por los patronos a la hora de justificar su inhibición inversora, el programa de medidas ha arbitrado una solución razonable: los nuevos contratos que se formalicen a partir del próximo 1 de enero podrán ser rescindidos automáticamente con una indemnización, a la vez que la mitad de las cuotas empresariales de la Seguridad Social de los nuevos puestos de trabajo serán aportadas por el Estado a lo largo del próximo año. Claro que la efectividad de esta medida para combatir el paro tampoco va a ser muy importante, y así, se acepta que durante 1978 se incrementarán las cifras de parados en otros cien mil nuevos trabajadores, que, sin embargo, serían doscientos mil si el programa no se aceptara.

Modernizar el sistema

Otros mecanismos a través de los cuales se pretende poner al día al capitalismo español es mediante el incremento de la competencia entre las empresas, poniéndose término a los descarados privilegios que el franquismo había acumulado en manos de determinados centros de poder. Complementando la legislación que regula el funcionamiento futuro de las Cajas de Ahorro y que debería haber sido promulgada por decreto, se flexibilizan los tipos de interés y se limitan los niveles de dotaciones al crédito oficial proporcionándole al mercado una función más importante como mecanismo asignador de recursos financieros.

Sin embargo, y aunque se hable en el programa de conseguir una economía de mercado socialmente avanzada, a nadie se le oculta que detrás de este eufemismo sigue escondiéndose el mismo sistema económico, el capitalismo, que ahora trata de adoptar un rostro más atractivo en España, dentro de unas nuevas formas políticas para cuya consolidación es necesario aceptar inicialmente el programa económico que ahora presenta el Gobierno. Al menos, esto es lo que piensan los partidos políticos con representación parlamentaria. Habrá que ver lo que opinan definitivamente los sindicatos y cuál sea su fuerza real.

José Antonio Biescas

Hacia la autonomía provisional

Se busca un presidente

El mismo ministro para las regiones que en su primera aparición pública, con motivo del viaje de los Reyes a Valencia, se olvidó de citar a Aragón entre las regiones españolas, recibió el martes a los seis miembros del Comité Permanente de la Asamblea de Parlamentarios de Aragón, que le pidieron para la región un régimen de autonomía provisional, similar al decretado recientemente para Cataluña. Se inicia así un proceso que, dentro de algunos meses, desembocará en la creación de una Diputación General de Aragón.

José Ramón Lasuén, diputado de la Unión de Centro Democrático (UCD) por Teruel y presidente del Comité Permanente de la Asamblea, había hablado del tema con el propio presidente del Gobierno antes de la sesión del pasado día 10 (ver ANDALAN, núm. 135, "Lasuén no se llevó el gato al agua"). Adolfo Suárez no se mostró al principio muy partidario de conceder la autonomía provisional, pero cedió en seguida al considerar la importancia política de articular una región que, de otro modo, quedaría como una extraña cuña entre Cataluña, el País Valenciano y Euskadi. Con esta baza, desconocida incluso para algunos de sus compañeros de UCD, se vino Lasuén a la Asamblea de Zaragoza.

¿Lasuén for president?

La unanimidad alcanzada en esta reunión y más aún la luna de miel entre los dos partidos mayoritarios de la Asamblea, UCD y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) —que quedó patente en la reunión de Zaragoza y en el artículo publicado por el diputado socialista Angel Cristóbal en "Heraldo de Aragón", el domingo siguiente—, dio pie al rumor de que ambos estaban de acuerdo en catapultar a Lasuén como presidente del futuro Gobierno provisional de Aragón. Sin embargo, todas las fuentes consultadas por ANDALAN coinciden en negar la existencia de acuerdo alguno en este punto.

Los propios diputados y senadores de la UCD no se han puesto de acuerdo todavía en quién debe ser el futuro presidente. Lasuén aparece como el candidato más firme e incluso habría manifestado su propósito de venir a vivir a Aragón, posiblemente a Alcañiz, si fuera elegido para el puesto o se le confiara alguna misión importante de cara al futuro planteamiento territorial de la región. Pero no hay que descarta a Juan Antonio Bolea, cabeza de lista de UCD en Zaragoza —pese a que parece haber manifestado que no desea ocupar cargo ejecutivo alguno.



Cantín

De Madrid a la Presidencia, un sueño para Lasuén

No sobran candidatos

La izquierda tampoco anda sobrada de candidatos. El PSOE, que tiene la representación más numerosa, no tiene un parlamentario suficientemente atractivo como para ganarse los votos necesarios y alcanzar el sillón presidencial, toda vez que las tensiones existentes con su senador Sáinz de Varanda parecen descartar por completo a este polémico político, a quien ciertos parlamentarios de la UCD consideran como el portavoz oficioso del Partido Comunista (PCE). Descartado el minoritario Partido Socialista de Aragón (PSA), con Emilio Gastón, sólo cabría pensar en alguno de los otros dos senadores de la Candidatura Aragonesa de Unidad Democrática (CAUD), que en las elecciones fueron apoyados por nueve partidos —PSOE incluido— o en alguna otra personalidad de suficiente prestigio y capacidad, aunque no fuera parlamentario.

Sea quien sea el futuro presidente, parece cierto que tendrá que ser elegido tras el acuerdo de UCD y PSOE. Y también que del pacto entre ambos surgirá el futuro Gobierno provisional, alguna de cuyas carteras podrían ser confiadas a políticos de partidos que no hayan alcanzado representación parlamentaria.

Las Diputaciones siguen

Aunque de momento no hay nada seguro, parece que la autonomía provisional respetará la existencia de las tres diputaciones provinciales que, por cierto, han tenido tras las elecciones una actitud más abierta hacia los parlamentarios que otros organismos del antiguo régimen, como ciertos ayuntamientos. Estas diputaciones podrían participar también en el Gobierno provisional, aunque de forma limitada, al menos hasta que sus actuales componentes hayan sido sustituidos por otros elegidos democráticamente. Al contrario que en Cataluña, aquí no es fácil que se unifiquen la presidencia de la Diputación Provincial de Zaragoza con la de la Diputación General de Aragón.

Otra cuestión que preocupa a los parlamentarios aragoneses es qué atribuciones deberá transferir el Estado central al Gobierno provisional de Aragón. En la izquierda se piensa que todo lo referente a administración local, urbanismo, comunicaciones, aguas y riegos (con un organismo tan importante como es la Confedración Hidrográfica del Ebro), agricultura, turismo, medio ambiente y patrimonio artístico, deberían ser de competencia regional. El control del ahorro a través de las cajas que operan en la región sería una pieza básica de este sistema.

Claro que este último punto podría provocar diferencias con algunos sectores de la UCD —no se olvide que Bolea Forada es subdirector de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja— aunque otros parlamentarios del partido del Gobierno se muestran partidarios de que la Asamblea controle a tan importantes entidades financieras.

De todas formas, es posible que los temas más conflictivos sean soslayados por la UCD y el PSOE para conseguir cuanto antes la autonomía provisional. Los enfrentamientos vendrán después, a la hora de organizar la autonomía definitiva y de redactar el Estatuto.

Luis Granell

El rincón del Tión

- *FRANCISCO SANCHEZ VENTURA, accionista mayoritario de "El Noticiero" y autor y editor de obras y revistas de carácter religioso ultraconservador, es también uno de los propietarios del Teatro Príncipe de Madrid, donde se representará durante varios años la primera obra con desnudos integrales masculinos y femeninos: "Oh, Calcutta!".*

- *LA CAJA DE AHORROS de Zaragoza ha adjudicado la construcción de su nueva sede central de la plaza de Paraíso (1.400 millones de presupuesto) a la empresa catalana Fomento y Construcciones (Focsa), ligada al grupo del ex-alcalde barcelonés Porcioles. El pasado día 5 Juan Alfaro, subdirector de la Caja, había declarado a la prensa que "nosotros deseamos que todos los gremios sean aragoneses, aunque tengan que unirse varias casas para atender el volumen de la obra".*

- *CRISTINA RUIZ SANTOS, reina de las recientes fiestas del Pilar, estuvo a punto de no ser presentada por José María Zaldívar en la fiesta de la Lonja a causa de unas declaraciones en el sentido de que el "Himno de la libertad" de Labordeta simboliza a todos los aragoneses. El ex-Vigía reprimió finalmente su enfado por esta osadía y presentó como siempre a la reina ante la selecta concurrencia, etc., etc.*

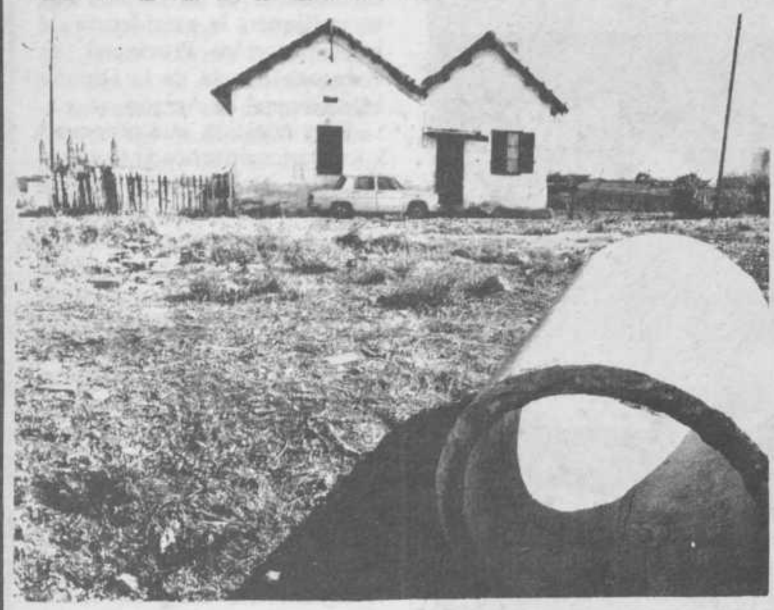
- *LOS LEGAJOS con los expedientes judiciales abiertos en su día para esclarecer las muy numerosas ejecuciones ocurridas en los primeros meses de la guerra civil en Valdespartera han desaparecido de los archivos de los juzgados zaragozanos en fecha no precisable.*

- *EL GENERAL REY ARDID, director de la Academia General Militar, en su discurso del 9 de octubre con ocasión de la Jura de Bandera de la promoción de cadetes, no hizo la menor alusión a la presencia de José Cristóbal Martínez-Bordiu Franco, nieto del anterior Jefe del Estado, entre los que juraban la enseña nacional. En sus reiteradas alusiones a los familiares de los cadetes, tampoco citó la presencia de la viuda de Francisco Franco, para sorpresa de muchos.*

Ranillas

«Pararemos las obras»

Cuando los trabajos de infraestructura del polígono Actur-Puente de Santiago —perteneciente al Ministerio de la Vivienda— llegaron hasta las casas del barrio zaragozano de Ranillas, las mujeres salieron con sus hijos a parar las obras, mientras los hombres acudían con urgencia a negociar en la delegación del ministerio. «Nos prometieron que seguiríamos en nuestras casas hasta que tuviéramos otras nuevas y en condiciones, y no podemos admitir que ahora nos destruyan el barrio y nos echen sin tener a dónde ir», han dicho a ANDALAN.



Desde 1972 los vecinos de Ranillas están sabedores de que deberán desalojar las modestas casas y parcelas que ocupan al otro lado del Ebro. Pero ya desde diez años antes no se permitían nuevas edificaciones en lo que durante mucho tiempo ha sido, junto con el Arrabal, el único núcleo urbano situado en la margen izquierda del río. Sus terrenos —ahora defendidos de las riadas que tiempos atrás impidieron el crecimiento de la ciudad en ese lado del Ebro— pasarían a formar parte de un proyecto que pronto, aunque con mucho retraso, será realidad: una auténtica nueva Zaragoza capaz para más de 100.000 habitantes.

Promesas sin cumplir

Los propietarios e inquilinos de Ranillas tienen cobradas sus míseras indemnizaciones desde 1972. El INUR (Instituto Nacional de Urbanismo) les compensó con cantidades que ya entonces resultaban insuficientes para adquirir nuevas viviendas o alquilarlas. A los inquilinos les pagó el equivalente a dos años de sus actuales rentas —hubo un caso de indemnización total por valor de 1.040 pesetas— y a los propietarios a razón de

Por entonces, un piso de cualquier barriada venía a costar sobre las 700.000 pesetas, que lo hacían perfectamente inasequible para los expropiados de Ranillas. De ahí que los vecinos del barrio gestionaran la forma en que el Ministerio de la Vi-

1.000 pesetas metro cuadrado como media. Una parcela de 200 metros reportaba así la cantidad de 200.000 pesetas, a todas luces insuficientes para adquirir una nueva vivienda. La inmensa mayoría de los propietarios de Ranillas son trabajadores de muy bajo nivel adquisitivo.

vienda construyera nuevas casas, a ser posible en las inmediaciones del barrio y dentro del polígono Actur-Puente de Santiago, con fórmulas de pago accesibles. Creyeron hallar la solución cuando en octubre de 1974 el delegado del ministerio, señor Portolés, en presencia de representantes del Ayuntamiento, del arzobispado y de todo el barrio, se comprometió por escrito a que nadie saldría de sus casas sin que antes estuvieran en disposición de ser habitadas las nuevas viviendas destinadas a los vecinos de Ranillas, unas 300 familias.

El plazo aproximado de tres años para que esto sucediera ha pasado ya. Y en lugar de encontrarse con las nuevas viviendas, los de Ranillas vieron llegar las máquinas que están realizando las obras de infraestructura básica del polígono Actur. Si las máquinas entraban al barrio para hacer pasar los colectores, Ranillas quedaría casi inhabitable y el éxodo forzado se aceleraría. Decidieron hacer frente y obligaron a parar los trabajos.

El cien por cien

Las gestiones de estos días han ofrecido sorpresas a los vecinos.

El delegado de la Vivienda, señor Portolés, les ha hecho ver que si no abandonan sus casas ya expropiadas no podrían construirse las viviendas prometidas. «Es decir —señalan los vecinos-, justo lo contrario de lo que se nos prometió por escrito. Nosotros sabemos que hay terrenos cercanos para edificar y que en este tiempo pasado podrían haber construido nuestras casas aun a la espera de que la conclusión de las obras de infraestructura las hicieran habitables. Pero nada de eso se ha hecho».

Con este fin surgió hace no mucho la Asociación de Cabezas de Familia de Ranillas en la que participa activamente el cien por cien de los vecinos, inquilinos y propietarios. «Hemos agotado todos los pasos, todos los caminos. Y, por eso sabemos que tenemos derecho a mantenernos firmes y unidos».

P. L.

MONZON: SE PRESENTO LA CNT

El pasado día 7 la CNT hizo su primera presentación pública en Monzón, ante una amplia asistencia que llenó dos tercios del cine Costa. Joaquín Lafarga, por la federación local, Modesto Pascau por la construcción de Zaragoza y Ramón Liarte, miembro del Comité Nacional en el exterior, fueron los oradores. Algunos de los presentes todavía recordaban mitines de Ramón Liarte en Barcelona, allá por los años 30. Es muy posible que Ramón Liarte, junto con Federica Montseny y otros oradores participen en fechas próximas en un mitín que recordará en Huesca al anarcosindicalista oscense Ramón Acin y a todos los militantes desaparecidos. El proyecto de homenaje está muy avanzado pero todavía no hay fecha.

LA LITERA: 34 AÑOS ESPERANDO

Casi una docena de pueblos de la comarca de La Litera tienen pendiente un proyecto planteado desde 1943 y nunca resuelto. Se trata de una acequia de riego que partiría de Barasona y podría regar unas 25.000 hectáreas de buena calidad en una zona donde existe tradición regante y conocimiento de las técnicas más avanzadas en la explotación agraria. Estas 25.000 nuevas hectáreas de regadío terminarían con el goteo de la emigración que está sangrando a La Litera, cada día más vinculada a la provincia de Lérida.

FRAGA: MANIFIESTO CULTURAL

La asociación cultural del Bajo Cinca, Urganda, sigue creciendo. Ahora, una vez legalizada, cuenta ya con más de 100 socios y según confiesa en el manifiesto cultural difundido en estos días, "se resiste a ser cosa de minorías". "Urganda desea que gente del pueblo, a través de comisiones de trabajo, a través de las asambleas o de la forma que crean conveniente, diga lo que tiene que ser Urganda, diga cómo quiere que sea la cultura, vaya transformando cosas concretas". En su segundo manifiesto, que vuelve a reivindicar la amnistía total, Urganda exige puestos escolares suficientes, y reivindica el papel de las comarcas en el proceso de autonomía de Aragón.

Historia de Paletonia

Capítulo 3.º

Primeros pobladores



Lo que sí es seguro es que aquí nunca estuvo el Paraíso Terrenal, a pesar de las especulaciones que sobre el manzano situado en el camino de Fablosca hicieron, hace unos años, algunos historiadores de la escuela paletona, en un intento de llevar sus raíces hasta los mismos Adán y Eva. Ese manzano, como demostraron en su muy documentada obra "Embalsaciones fablesas de los valles del Pirindón" los geógrafos Al-Talló y Endurelio Riarce no tuvo origen propio, sino que permaneció en esa vía por puro milagro, que es cosa muy distinta, dada la voracidad arbórea de los paletones.

Desechado, pues, el origen directo de Adán y Eva, lo que la ciencia ha demostrado es lo siguiente: el territorio que, con el tiempo recibiría el nombre de Paletonia fue, en principio, invadido por el pueblo de los Currelantones, pueblo de origen transibérico, con matices libertarios y signos cartagineses. Este pueblo se hallaba, a su vez, dividido en tres grandes tribus: los mudicios, los andalinios y los fablesos.

Los primeros en llegar por las angostas gargantas de los montes del Pirindón fueron los mudicios; luego, al llegar los andalinios, empujaron a los mudicios hacia el sur, y posteriormente, al llegar los fablesos, empujaron a los andalinios y éstos a los mudicios. Este continuo empujar dio origen al famoso grito de guerra: "¡Baja pa bajo, salao!", y que se encuentra esculpido en muchos de los muros de las poblaciones más primitivas, como en Tornaciudad, sede del famoso señor paletón Escribaustedembaladé.

A pesar de ser del mismo tronco de los currelantones, existían y existen grandes diferencias entre las tres tribus, por lo que los estudiaremos separadamente.

Los mudicios

Uno no se explica cómo coñe –con perdón– se quedó esta tribu a vivir aquí. Es una tierra fiera, en permanente guerra con sus habitantes y dura como el esparto. Los mudicios –hoy difíciles de encontrar en raza pura– se dedicaron, desde el principio, a albergarse del frío –famosa la leyenda de las Mantas de Mudicial– metiéndose en refugios naturales que decoraban con pinturas y fueron siempre unos magníficos productores del salazón del cerdo –o pernil– que, generalmente, y a través de la subtribu de los amigrantones los llevaban a vender hasta el reino floreciente de la Barcilonia.

Los mudicios, metidos en paisajes duros y tierras ásperas, se dedicaron desde siempre al dance –la xota–, el cante y la exaltación de mitos. Entre ellos el más difundido y que llegó, durante el dominio de la familia de los Samperinos, a ser casi religión oficial y tuvo varios templetes dedicados a él, fue el mito de Eloifus (1).

Era una tribu patriarcal –es decir, dominada por las mujeres– de carácter muy escueto, introvertidos y cautos. Quizás el trato continuo con las serranías los hizo duros y, sobre todo, desconfiados.

Una subtribu dominada por los mudicios fue la de los emigrantones, que al poco de establecerse en las zonas más duras y agrestes del territorio decidió abandonarlo y marcharse hacia la Catalonia, de palafreneros, porteros de fincas y, con el tiempo, establecer pequeños comercios donde vender el famoso pernil y la longaniza de Monreal (2).

(1) Una parte importante del estudio de Fray Orosio, son los mitos y leyendas recogidas por él y que habrá que estudiar detenidamente.

(2) Parece que se refiere a un embutido muy famoso importado desde Montreal (Canadá) por unos emigrantes más lanzados que el resto.

Después de prolongadas negociaciones, la oposición zaragozana no ha llegado a un acuerdo conjunto para celebrar, pasadas las fiestas del Pilar, una manifestación pacífica y silenciosa contra la violencia. La iniciativa del Partido Comunista de España (PCE) no ha encontrado un amplio eco al recrudecerse, a nivel local, la polémica suscitada en el debate parlamentario sobre el «caso Blanco».

Manifestación anti-violencia:

La izquierda no se pone de acuerdo

El pasado día 28 de septiembre, el PCE convocó a las fuerzas políticas que habían apoyado en las elecciones generales la Candidatura de Unidad Democrática para el Senado para proponerles la celebración de una manifestación ciudadana contra la violencia que, en principio, se pensaba efectuar con anterioridad al día 12, celebración de la Virgen del Pilar. Se mostraron inicialmente interesados en la idea el Partido Socialista Popular (PSP) y el Partido Socialista de Aragón (PSA), pero Izquierda Democrática (ID) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) mostraron algunas reticencias.

PSOE: "Es una incoherencia

Mientras que ID era contraria por principio a las acciones de calle, el PSOE opinaba que convenía desdramatizar los momentos actuales y, de paso, señalaba lo que, para él, era "una flagrante incoherencia".

"Cuando el PCE nos acusó de "irresponsabilidad" en el Parlamento al solicitar la dimisión del ministro Martín Villa en el "caso Blanco" –ha dicho a ANDALAN el secretario de relaciones políticas del PSOE, Luis Fernández Ordóñez– no podíamos sospechar propusiera ahora una movilización de masas que supone, de hecho, contradecir aquella postura de sus representantes en el Parlamento."

Fidel Ibáñez, del PCE, no comparte esta opinión y cree que la convocatoria no es sólo oportuna, "sino que es preciso cortar de raíz el clima de miedo que está siendo alimentado por sectores reaccionarios del país".

El PSA, por su lado, estimaba que existían demasiados riesgos en la manifestación –que habría de ser rotunda y masiva o no ser– y que no contribuía, en principio, a eliminar el clima de tensión existente hoy. Por contrapartida, estos socialistas proponían que la convocatoria la asumiese la Asamblea de Parlamentarios, coincidiendo así con la opinión del PSOE, partido que prometió reconsiderar su postura si la Unión de Centro Democrático aceptaba convocar también la manifestación. Los representantes de la coalición gubernamental en Zaragoza serían sondeados por el señor senador Ramón Sáinz de Varanda, quien obtuvo una negativa que era, en buena parte, previsible.

"Seguiremos adelante"

Posteriores reuniones, los días 1 y 7 de este mes, fueron decantando las posturas ante la manifestación que, por indicación del Gobierno Civil, se pospuso a las fiestas del Pilar. Porque el PCE mantenía la convocatoria –"no nos creemos autosuficientes, pero nos parece que el momento para hacerla es éste", opina Fidel Ibáñez– con el apoyo decidido del PSP y la adhesión de última hora (que no ha dejado de sorprender) del Partido Social Demócrata Aragonés (PSDA), que recientemente ha abandonado la UCD.

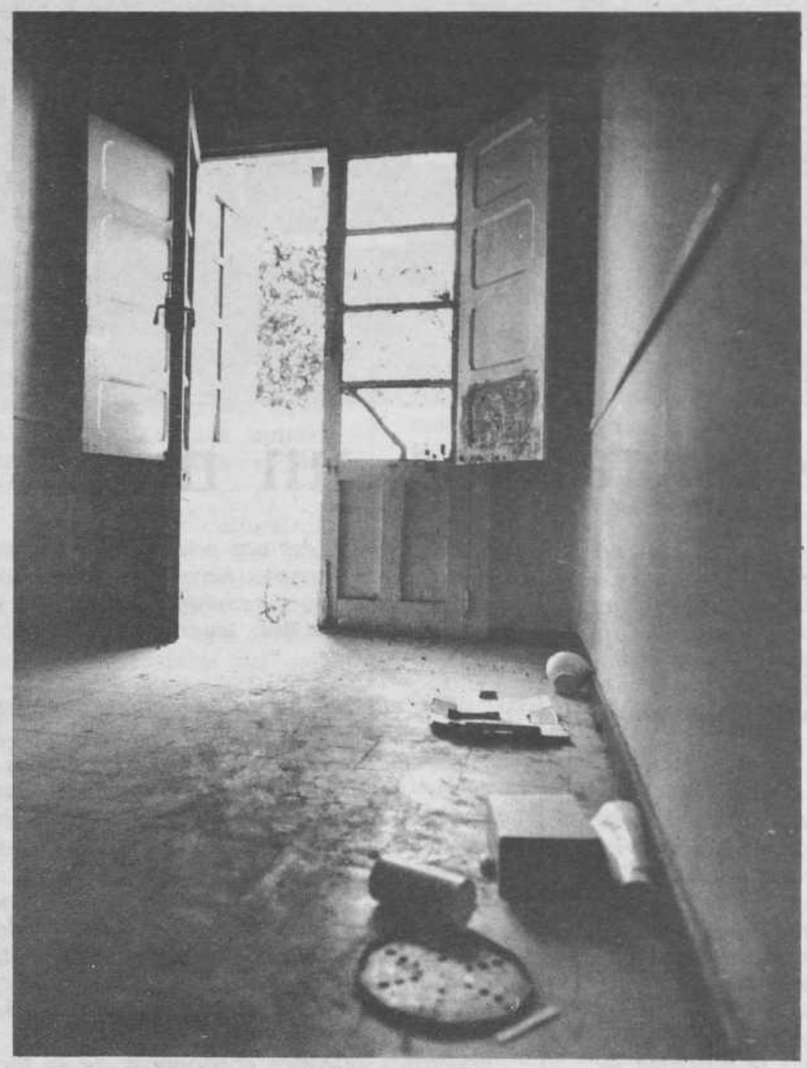
El PSOE e ID, a su vez, acordaron suscribir un documento en el que solicitaban la dimisión de Martín Villa y expresaban la urgente necesidad de una "política de orden público que impida a los enemigos de la democracia atentar impunemente contra ella". El documento no fue suscrito por el PSA, aunque estaba de acuerdo en las peticiones básicas ya reseñadas, exceptuando la solicitud de dimisión del responsable del Orden Público (su diputado, Emilio Gastón, se abstendrá de votar la dimisión del ministro del Interior en el pleno del "caso Blanco").

El "seguiremos adelante" del PCE, PSP y PSDA, y la retirada de las otras fuerzas, a estas alturas del curso político, es para muchos observadores un síntoma nada desdeñable de lo que puede ser la colaboración de los firmantes de la CAUD en las próximas elecciones municipales.

R. F. O.

Sacar inquilinos con hurón

Seis familias, las únicas que quedan de las dieciséis que habitaban las casas número 33 y 40 de las calles Ram de Viu y Supervía, respectivamente, pueden ser desalojadas de los pisos donde viven si la inmobiliaria compradora de los edificios persiste en declarar los inmuebles en estado de ruina aun a costa de destruir los pisos deshabitados, con el único fin de construir una nueva edificación que favorecería la especulación del suelo y destruiría un poco más la armonía arquitectónica de la zona.



En efecto, ya en el año 1973 la entonces propietaria del inmueble, doña María Luisa Portolés comunicó a las dieciséis familias que lo habitaban, a través de sus abogados, la orden de desalojo de los pisos, alegando obras realizadas por los inquilinos sin previo permiso de la dueña. La maniobra no da resultado ya que las modificaciones apreciadas en el inmueble con respecto a los planos originales habían sido realizadas, unas por el antiguo dueño –el marido de la señora Portolés– y otras por necesidades de espacio durante la guerra, ya que las dos casas, separadas interiormente por lo que debía ser un jardín, habían sido empleadas en ese período como hospital de infecciosos.

Posteriormente les comunican de nuevo la decisión de que abandonen los pisos, ofreciendo una indemnización y avisando, según los vecinos, que "siempre hay triquiñuelas para sacarles de ahí". La propietaria vende el inmueble a Inmobiliaria Roca y diez de las seis familias se marchan con una indemnización de 250.000 pesetas. Quedan seis, que no aceptan el ofrecimiento de Roca.

Desalojo a martillazos

Al marchar estos vecinos la inmobiliaria les "recomienda", o por lo menos les consiente, que se lleven de los pisos todo lo que quieran. Así, son arrancados cristales, radiadores y tuberías de agua, quedando los espacios deshabitados en lamentable estado y dando sensación de ruina con el fin, piensan con razón los inquilinos que quedan, de tener algo donde agarrarse a la hora de declarar ruinoso el edificio.

Además de esto, un buen día tres empleados de Roca se presentan en las casas y a golpe de martillo rompen las cerrajas de las puertas de los pisos deshabitados para dar sensación de más abandono. Los vecinos ponen denuncia en el juzgado de guardia, acuden a la policía gubernativa y al Gobernador Civil, al que elevan una instancia relatándole la situación y pidiéndole que tome cartas en el asunto. En una posterior visita al gobierno civil se les comunica que había sido pasado un oficio a la inmobiliaria para que no siguiera destruyendo los pisos sin perjuicio de exigir responsabilidades en su día. También les dicen que la instancia había pasado a manos del fiscal general. Tras esto, los vecinos levantan acta notarial para testificar que las puertas fueron rotas y ese mismo día por la tarde, el pasado veinte de septiembre, el gerente de la inmobiliaria, con dos personas más, se personan en el edificio y ponen candados en las puertas abiertas, no sin antes rodar con unos tomavistas imágenes de las edificaciones colindantes y de los pisos semidestruidos del inmueble. "Sin embargo –dicen los vecinos–, no quisieron rodar nada de los pisos que ahora habitamos nosotros".

No quieren vender

A pesar de todo, los vecinos afirman que el estado actual de las viviendas es bueno (fueron construidas hace cuarenta años y son bonitas construcciones de ladrillo vista). Visitados los pisos habitados, compartimos la opinión de los vecinos, aunque habrá de ser una comisión de expertos la que testifique si realmente esto es cierto. Tanto la antigua dueña como la actual propietaria, Inmobiliaria Roca, se han desentendido de la conservación del edificio, que no quieren subir los alquileres ni vender los pisos a los inquilinos. "Sólo quieren el solar –nos dicen los vecinos– para especular con el suelo".

Esta es la situación de unos vecinos de la "zona de vinos" que esperan que el Gobernador les dé pronto una solución.

J. Losilla



El «bluff» del vino ar nés

por Enrique Ortego y José Luis Fandos



Las cooperativas, un mito

Aún las que embotellan, lo hacen en muy pequeña cantidad, la mayoría del vino lo venden a granel para que otros lo embotellen. Así, la Obra Sindical de Cooperativismo ha conseguido levantar una infraestructura propia de los agricultores (lo cual quiere decir que amortizada por ellos) a base de la cual el capital se desarrolla con facilidad.

Pero presta más servicios el cooperativismo. "Aquí como sólo se ha dado prácticamente el monocultivo, hemos sido siempre ahorradores, casi todos tenían dos o tres cosechas en la Caja por lo que pudiera pasar. Ahora como los pagos los hace la cooperativa, y económicamente no anda con mucha liquidez, nos encontramos con una cosecha encima sin haber cobrado la otra. El Campo de Cariñena se esta descapitalizando. Las Cajas, que manejan nuestros pagos y créditos, que guardan nuestro dinero, no se acuerdan de nosotros a la hora de ayudar a la cooperativa". Resulta fácil atrasar pagos a la cooperativa, y resulta más fácil que ésta se los atrase a sus socios pues en definitiva se trata del dinero de todos. Sin embargo ese dinero que se va del campo y que tarda tanto en volver a él, produce buenos beneficios en manos de un capitalismo atrasado e irracional, que ha encontrado sus canales de beneficio a través de un cooperativismo rácano y recortado en la mitad de sus posibilidades.

¿Sociedades anónimas?

Es ya un lugar común entre ilustrados técnicos agrónomos o agresivos gerentes de cooperativas vinícolas el afirmar con aire profético que éstas han de acabar siendo una Sociedad Anónima. Se trata de ahorrar todo asomo de lo que en un principio fueron las ideas motrices del cooperativismo. Y es una buena manera de enterrar un asunto poco claro, el del fracaso del cooperativismo frente a la penetración del capitalismo en el mercado vinícola. Sin embargo sería muy fácil olvidar, por un lado, los errores y las trampas del cooperativismo oficialista, sería suicidia, por otro lado, el enterrar una de las posibilidades que el agricultor aún tiene para defenderse del crecimiento del gran capital en el campo, cuando el capitalismo cazurro del intermediario deje paso a la gran trust de la alimentación, con su respaldo financiero.

Y no es éste el único argumento en favor de un cooperativismo auténtico, el pueblo no lo necesita únicamente en el terreno defensivo, porque el pueblo tiene derecho a "soñar" –tal vez sólo soñar por ahora– en una sociedad donde las irracionales leyes del beneficio dejen paso a una administración de los recursos humanos y de las riquezas en la que todos podamos participar y de la que todos nos podamos beneficiar en las medidas de nuestras necesidades. Una sociedad en la que el cooperativismo y todas las formas de gestión colectiva, tendrían todo el papel que les corresponde.

Por ello el futuro del cooperativismo, más que en utópicas sociedades anónimas –¿cuánto tardarían en ser absorvidas por los grupos financieros ya presentes en el campo de Cariñena, pasando entonces a prestar el mismo servicio que ahora a los mismos, sólo que con mayores índices de racionalidad y mayor dependencia?– reside en corregir de raíz los vicios que su dependencia oficialista les inyectó al nacer. Se trata de desarrollar a fondo las posibilidades que el esfuerzo colectivo del pueblo entraña, es también defender uno de los pocos baluartes que el pequeño agricultor autónomo puede esgrimir frente a los poderosos intereses económicos de la sociedad.

Dentro del proceso de comercialización del vino, las cooperativas han llegado a tener una considerable importancia. Solamente en la provincia de Zaragoza, el número de cooperativas vitivinícolas supera las cuarenta, llegando a controlar la uva de más de 70.000 Hectáreas. En el campo de Cariñena, a pesar de que solamente cerca del 17 por ciento de las bodegas están en régimen de propiedad cooperativo, éstas llegan a comercializar el 70 por ciento del vino elaborado. Un buen resultado para quienes desde sus despachos enarbolaron hace años la bandera del cooperativismo y quisieron llenar el mapa de las tierras del país con banderitas cooperativistas. La realidad sin embargo es distinta.

Un buen servicio al capital

Porque de lo que entonces precisaban los profetas del cooperativismo a la realidad que han logrado levantar, hay un abismo. Si en un primer momento el cooperativismo logró romper la barrera del escepticismo –respaldado con la ayuda oficial– hoy día su futuro se ve con incertidumbre por los agricultores.

Las cooperativas han pasado a ser –tal vez nunca fueron otra cosa en los planes de quienes las promocionaron– un buen servicio al desarrollo del capital en el campo. Un capital que escoge para su crecimiento la vía fácil de la especulación del intermediario. "Este año hemos vendido toda la uva a Bodegas Soria de Cariñena, en la cooperativa tenemos trujal para hacer vino y, bodega para guardarlo, pero le alquilamos las instalaciones a Soria porque nosotros no podríamos mantenerlas. Este año nos dará veinte mil duros por el arriendo de los trujales y las bodegas". Así ha acabado una cooperativa más de un pequeño pueblo de nuestra región.

Las triunfalistas Fiestas de la Vendimia d nos pueblos, léase Cariñena, con fuente de l incluida, arrojando vino por sus chorros en agua, o Ainzón con pantagruélicas comidas tantes de izquierda como mantenedores, no so que la imagen provinciana, baturra, de un vinícola aragonés que cada día reluce menos. tras los jerarcas comarcales se empeñan en ve vino aragonés con cachirulo y calzón y en p tarlo como el caldo que guarda las esencias tuales de cinco lustros de paz y veneración ma

todo un mundo de explotación humana y de pérdida de la identidad se esconde detrás de una botella de vino aragonés cuando uno se sienta a una mesa con ella.

En la zona de Cariñena entre 5.000 y 7.000 jornaleros agrícolas eventuales acuden todas las campañas a la recogida de la uva. Son estos jornaleros y los cada día más proletarios pequeños campesinos los que han cosechado con sus manos el vino, que una vez embotellado regará el paladar del consumidor urbano.

Las «esencias» l vino aragonés

Normalmente, el personal que acude a la vendimia como obreros temporeros responde a tres tipos bien diferenciados. Por un lado, un porcentaje bastante numeroso corresponde a estudiantes, "algunos de ellos son hasta señoritos y llevan tacón alto y todo". Los campesinos, cogidos por la argolla de la rentabilidad y el máximo beneficio, tienen serias reticencias a la hora de contratarlos porque "rinden poco y a los dos días se cansan y se van".

Por su parte, también son puntuales a la cita una colonia abundante de la raza calé. Los viticultores también se muestran reacios a su contratación, debido a que algunos gitanos después de contratados no se presentan al trabajo o porque algunos padres de familia envían a sus hijos al trabajo mientras ellos esperan en el bar a que vuelvan con la paga.

Un porcentaje muy alto de jornaleros de temporada para la vendimia lo integran jornaleros agrícolas en paro de otras comarcas aragonesas u obreros industriales en paro de las ciudades de Zaragoza, Ejea o Calatayud.

Durante los primeros días de la campaña carecen mente de alojamiento y noche se desperdigan calles de los pueblos del de Cariñena o por las viñ cando un abrigo para Una vez contratados correr la misma suerte. nales oscilan, para la te campaña, entre 1. 1.200 pesetas, según yan la comida, la cena ma. Si consiguen contr cama deberán dormir en jergones habilitados en los jes de la maquinaria agríc no lo consiguen, la pern la intemperie es inevitable

La contrata de jornale veces, reviste caracteres vales. Un importante pro rio agrícola de la zona todos los años 60 y 100 leros procedentes de Cue los que paga un salario de pesetas menos que a los región. Por otra parte, finca de Baldomero Núñe famén) trabajan 20 jorna de la cuenca del río Grío que el alcalde de su puebl xista que los traslada a mén, les cobra 25 pesetas hora trabajada.

En el aspecto sindical, destacar la desasistencia en que se encuentran los vendimiadores temporeros. Respecto a los jornaleros agrícolas fijos, que en el campo de Cariñena se pueden cifrar en 200, por una equívoca política sindical de la UAGA se hallan fuera de los cauces sindicales, aunque en los últimos meses se nota una fuerte implantación de la CSUT en este sector.

Pasto de comerciantes

La proyección de las esencias baturras a través del vino de Cariñena y del Campo de Borja ha sido inseparable, también, de la explotación a que se han visto sometidos las otras comarcas productoras de buenos caldos, que se han visto convertidas en zonas marginales y dependientes de la política vinícola que impusieran las otras.

Los vinos del Campo de Belchite, de mayor grado y calidad que los que actualmente se producen en Cariñena, son empleados como envolventes de estos últimos, pagados a peor precio y utilizados como reserva en caso de poca cosecha y bajo grado en el Campo de Cariñena. Los agricultores del Campo de Belchite no sólo tuvieron que aguantar ia política de reducción de extensión de cultivo de la vid y arrancar sus viñas a causa de la política impuesta por los embotelladores y las cooperativas del Campo de Cariñena, sino que, ante su actual debilidad económica, deben soportar todas las medidas que, para mayor gloria del vino de Cariñena, les imponga el mercado del vino.

La misma situación se produce con los vinos del Bajo Aragón, la otra gran zona vinícola marginal de la región. Ya bajo la influencia catalana, los caldos bajoaragoneses son utilizados, por su buen color, mucho cuerpo y poca acidez, para envolver los famosos vinos del Penedés y son comercializados por importantes monopolios vinícolas catalanes como Bacovín, perteneciente al grupo económico Rovira (FECSA y Banca March).

Téngase en cuenta, pues, que cuando se bebe Cariñena hay dentro de cada botella una jornada de sudor mal pagada, unos labradores descapitalizados y unas comarcas decepcionadas que ven perdida su identidad vinícola para que los embotelladores le pongan un determinado vino en su mesa.

La decaden de Cariñena

Una situación que la triunfalista imagen de un Cariñena pujante no puede ocultar ya, porque como muchas veces sucede en el país "la procesión va por dentro". Ni el monstruoso silo que preside la llanura del Campo de Cariñena –los de Alfamén dicen que iba destinado a ellos, pero que el alcalde de Cariñena se lo llevó a su pueblo para luego almacenar el cereal de las Cinco Villas– ni las medievales fiestas de la vendimia, durante las cuales la fuente del ayuntamiento en vez de agua echa vino, ni el impotente parador de la salida del pueblo, donde se dan cita no pocas cenas y comidas oficiales, puede llegar a ocultar que el vino de Cariñena cada vez es menos de lo que fue (la garnacha blanca está llegando a ser prioritaria, y la cantidad ha sustituido ya a la calidad). Que el Campo de Cariñena se está descapitalizando y ya han empezado a asomar los intereses financieros de los grandes bancos (Bilbao, Santander, Central) o los ojeadores de las multinacionales japonesas con sus cámaras fotográficas incluidas. Que no se llega a exportar más que entre un dos o un tres por ciento de la producción.

Una historia, la de Cari que no podemos desligar trayectoria de su actual de Bribián Sanz, un hom que ha sabido subir de la a los más altos cargos. En momentos ocupa o ha ocu puestos hasta hace poco Ayuntamiento de Cariñena Diputación Provincial, la mandad, el Sindicato Nac de la Vid y el Consejo de D minación de Origen.

Un alcalde que ha sa traer para su pueblo el ma silo provincial, la denom ción de origen, y unas fie en las que el vino corre co señal de abundancia, que ha bido crear, en definitiva, imagen de una Cariñena pléndida y boyante. Un alca que también ha llegado a en el ridículo de ordenar a vés de la Hermandad que sacaran los agricultores de riñena los tractores a la carre ra cuando los vecinos lo cían, o que este año ha ten que soportar los abucheos en puerta de su casa como con tación a unas fiestas en las el pueblo se reservaba el pa de espectador asombrado.

También en su época el vi de Cariñena ha empezado a v cómo se desvanecían sus grados tradicionales, o ha conocido las maravillas de la química y del azúcar, que es capaz de elevar artificialmente el grado del vino, o de los ranciadores, que dan un gusto de años a un vino recién elaborado.

Pero tal vez la vieja historia de Cariñena se cierre en lo que ha sido la última obra de su alcalde; el Consejo de Denominación.

La irregulación del Consejo Regulador

Existe un malestar generalizado entre los viticultores del Campo de Cariñena hacia el Consejo. Este año las fiestas de la Vendimia que se pagan entre las Cooperativas y los industriales mediante letras que el Consejo libra a su nombre, no han contado con la aportación de algunas cooperativas, que se han negado a pagar unas fiestas en las que más que otra cosa se ve un engrandecimiento personal. Entre algunos de los industriales existe un claro malestar por el tipo de relaciones públicas –basadas en el cazurrismo– que el presidente del Consejo desarrolla.

Y resulta difícil encontrar qué intereses pueden estar jugándose detrás del flamante Consejo. Mientras que para unos se trata de una operación de prestigio personal que ha desarrollado una labor totalmente inoperante, viciado ya desde su comienzo por el tutelaje de la Administración, para muchos de los agricultores se trata de un organismo en el que únicamente están representados con claridad los intereses de los intermediarios e industriales, de ahí que los intereses que se manejen sean los intereses que estos grupos (Arvín, Carivín, Monteviejo ...) tienen en la Denominación de Origen Cariñena. Si dentro de las finalidades de una denominación está la de control de calidad o la de promoción de mercados, poco podemos apuntarle después de conocer sucesos escandalosos como la utilización de azúcar en la elaboración o la mínima importancia de las exportaciones de vino Cariñena (tan sólo entre un 2 por 100 y un 3 por 100 de la producción). Unas exportaciones que, por otro lado, se las han tenido que ganar a pulso las distintas marcas, sin contar con mucho apoyo del Consejo.

El vino: fin del erotismo aragonés

La aparición del capitalismo en el marco vinícola aragonés va a acarrear, a muy corto plazo ya, la desaparición de una de las características más peculiares de la identidad aragonesa: la alegría y el sentido noble de la fiesta. Con la creación de los Consejos Reguladores de Denominación de Origen –Cariñena y, recientemente, Campo de Borja–, la presencia cada vez más creciente de capital financiero –Banco de Bilbao, Banco de Santander y Banco Central– en las industrias y en los canales de comercialización del vino aragonés, se va a acabar con una tradición artesanal asimilada durante siglos por los campesinos de Aragón. La desaparición de aquellos vinos juguetones, de mucho cuerpo y mucho grado, significa el fin de una cultura rural propia, erótica y placentera.

En el contexto cultural de Occidente, alrededor del Mediterráneo, ha habido dos concepciones del placer y del erotismo. Al sur, una actitud hedónica inseparable del cultivo de la marihuana, el kifi, cannabis, etc. Al norte, estaban las vides y una cantidad innumerable de vinos distintos. Frente a la concepción salvaje del alcohol por parte de los nórdicos, la actitud vital de los latinos es inseparable de la presencia del vino como catalizador dionisíaco del placer, del eros y del sexo.

El fin de la cultura

El vino, al igual que la oliva, el centeno, los trigos duros, la almenda y, últimamente, el espárrago, es la forma óptima de captación de energía solar en territorios que, como los aragoneses, disfrutan de muchas horas de sol y tienen poca agua.

El vino aragonés, además de placentero, constituye por su gran cuerpo una fuente nutritiva. Con razón de algunas zonas vinícolas de Aragón aún dicen: "con este vasico de vino es como si merendaras. Ya vas listo para toda la tarde".

El cultivo del vino tenía una enorme diversidad y constituía una identidad cultural, llegando incluso hasta el localismo. Con la penetración del capitalismo en las zonas vinícolas se elimina la diferencia. Con la aparición de las bodegas concentradas se elimina un producto artesano de fijación de energía solar que requería mucha sabiduría para su cultivo. Las bodegas concentradas, sean de las cooperativas o de particulares, concentran la producción, bajan la calidad, pero no elevan la renta de los cultivadores.

El vino es actualmente un producto tercermundista, de artesanos, de gente pobre. El vino vale en tanto en cuanto se sabe hacer viña. Y hacer viña es muy completo. Las últimas experiencias de penetración del cultivo de la vid en zonas nuevas han costado mucho no han sido satisfactorias. A los franceses les costó casi dos generaciones introducir su conocimiento de la viña en Argelia. En California, las viñas se han estancado y sólo marchan aquéllas que contratan jornaleros chicanos con salarios bajos para cultivarlas.

Lo que fue un cultivo artesanal, instrumento de identidad del agricultor con su territorio, fuente de energía y de placer, se está perdiendo en favor de una sociedad neurótica.

Civilizar el vino de Cariñena

Recientemente un eficaz y agresivo gerente de una importante bodega de Cariñena hablaba de "civilizar el vino de Cariñena", porque con su grado y su cuerpo no podía entrar en los mercados internacionales e incluso en los nacionales. Esta tendencia general en los vinos aragoneses, rebajados de grado con envolturas de vino de La Mancha o empleados en envolver a los caldos catalanes o riojanos, es inseparable de la concentración económica capitalista y de la aparición de una nueva sociedad cada día más idiotizada, más dirigida y más neurótica.

La obsesión por los 12 y 13 grados, además de ser una moda francesa impuesta por colonialismo cultural, viene motivada por la aparición de un consumidor urbano, culto, con dinero, sin grandes esfuerzos físicos, y que trabaja en locales cerrados o climatizados. Un consumidor que no necesita calorías.

Mientras que el ejecutivo moderno vigila el infarto, el colesterol, la obesidad y busca un vino bajo de calorías, los agricultores aragoneses, en épocas de calor, rebajan el vino con agua o gaseosa. La identidad del vino aragonés se va perdiendo en favor del ejecutivo de nuevo cuño.

Algo que era diferencial y artesano, comienza a "ser civilizado". Los embotelladores machacan el vino común y elevan el precio en el vino de calidad. La labor del viticultor se acaba en la tolva de la cooperativa, se convierte en mero productor de materia prima. Aparece el vino como mercancía y entra en todos los juegos especulativos típicos del mercado capitalista.

La revitalización del vino en los mercados internacionales, inseparable de fenómenos de penetración capitalista en el vino, como Rumasa, es inseparable de la decadencia social de una sociedad neurótica que valora la evasión de la realidad agobiante y el recuerdo de un producto que fue artesano.

La penetración definitiva del capitalismo en las zonas vinícolas aragonesas acarreará definitivamente la desaparición de una manera propia, una forma cultural, de entender la alegría, la fiesta, el placer, la sensualidad, el eros y el sexo. Mientras la moderna sociedad, enloquecedora, agota la energía solar almacenada durante millones de años en forma de petróleo o de carbón, machaca igualmente una sabiduría aragonesa para captar la energía solar y prolongar en los sanos cuerpos aragoneses la fuerza y el placer de una fuente llena todavía de vitalidad.

Con la pérdida de los 17 grados del vino aragonés, Aragón está perdiendo, su sol, su caldo, una fuente de vitalidad. El hedonismo aragonés desaparece.



El congreso extraordinario celebrado por la Unión Sindical Obrera (USO) el pasado día 2 en Madrid, ha supuesto una importante fractura en la organización, dividida hoy ante una posible fusión con la otra central sindical socialista, la Unión General de Trabajadores (UGT). La escisión producida en Aragón —de mayor importancia política que numérica— ha tenido, en ocasiones, un reflejo airado en la Prensa diaria.

USO en Aragón:

La escisión es un hecho

El pasado día 2, el congreso extraordinario de USO, sancionaba en Madrid la escisión de una fracción pro-ugetista, al parecer reducida en número, que encabeza el antiguo secretario general de este sindicato, José María Zufiaur. En Aragón, este grupo —que se podría cifrar en casi un centenar de afiliados, según unas fuentes, y en una docena, según otras— estaría encabezado por Julián López Belenguer, ex-dirigente del Metal, y secundado por otros antiguos cargos de esta rama.

No se ponen de acuerdo

La preparación del congreso en Zaragoza ha sido motivo de disputa pública entre ambos sectores de USO, pues mientras los seguidores de Zufiaur opinan que éste "se preparó con sólo una antelación de quince días y los documentos de discusión llegaron "filtrados", aludiendo concretamente a una asamblea preparatoria del Metal, Manuel Lorente, secretario general de USO en Aragón, afirma a esta revista que "las ponencias no llegaron tamizadas a la base y que, en todo caso, quienes actuaron unilateralmente fueron los pro-ugetistas, que repartieron sus ponencias sin que USO en Aragón tuviese conocimiento oficial de ellas".

Sobre la validez de la decisión adoptada en el Congreso, favorable a potenciar USO sin plantear una fusión con la UGT, también hay evidentes discrepancias. Mientras unos afirman que "el segundo congreso es inválido y sus promotores están descalificados", otros hacen especial hincapié en que se han cumplido escrupulosamente los estatutos al hacer la convocatoria —que, en Aragón, dicen, la asumieron un cien por cien de los comités ejecutivos de las federaciones locales, avalados por más del 25 por ciento de afiliados— y que los resultados son, por tanto, perfectamente válidos. "El Congreso —ha dicho Manuel Lorente— no sólo ha zanjado la polémica sino que supone un relanzamiento efectivo de USO en Aragón".

No hay expulsados

Mientras que la llamada fracción pro-ugetista asegura seguir cotizando y perteneciendo a USO, algunos rumores daban por cierta la expulsión de trece afiliados zaragozanos de la central sindical. Este extremo ha sido formalmente desmentido por Lorente, que ha reconocido, en cambio, que lo que se ha abierto, dentro de la Federación del Metal, ha sido un expediente para clarificar actuaciones.

Uno de los más significativos vacíos estatutarios de USO es, precisamente, la ausencia de un comité de conflictos que arbitre las expulsiones de afiliados y solucione, en general, cuantos choques puedan plantearse entre estos y la organización.

La ruptura, no obstante, es palpable, según opinan algunos disidentes, como Antonio Yáñez, que no acude ya a la sede de USO "pues allí ha habido expresiones muy duras contra nosotros". De hecho, el calificativo "traidores", aplicado a los pro-ugetistas, parece haber sonado alto y fuerte en alguna discusión entre militantes de esta central.

Por otra parte, Manuel Lorente ha desmentido que en Zaragoza se hubiese celebrado una reunión nacional de su sindicato para "preparar" el Congreso. Sí hubo, en cambio, varias reuniones para argumentar la tesis de afianciamiento de USO de cara al debate del día 2. A estas reuniones, que Lorente califica de "informales e inorgánicas", asistieron la práctica totalidad de los secretarios regionales y de las Federaciones de USO; Zaguirre, el actual secretario general, entre otros.

R.F.O.



El Partido Social Demócrata Aragonés (PSDA) atraviesa por una aguda crisis de subsistencia, después de abandonar sus filas los partidarios de la integración en Unión de Centro Democrático (UCD), coalición gubernamental que el grupo socialdemócrata acordó dejar tras de una asamblea que un portavoz de UCD calificó de «chapuza». El PSDA es el único partido de esta tendencia que queda, como tal, en Aragón tras de la entrada de los socialdemócratas de Julián Muro en el partido suarista.

El PSDA

Pocos, pero puros



El PSDA hizo pública su decisión de abandonar UCD en una asamblea de sus militantes celebrada el pasado día 23 de septiembre (ver ADDALAN núm. 133). La fracción socialdemócrata de este partido vinculado a UCD calificaría de "mínima fracción" a los disidentes, alegando de paso, que no existía suficiente número de afiliados en la citada asamblea, que no consideran representativa de la voluntad del PSDA.

El PSDA hizo pública su decisión de abandonar UCD en una asamblea de sus militantes celebrada el pasado día 23 de septiembr

El PSDA hizo pública su decisión de abandonar UCD en una asamblea de sus militantes celebrada el pasado día 23 de septiembre (ver ADDALAN núm. 133). La fracción socialdemócrata de este partido vinculado a UCD calificaría de "mínima fracción" a los disidentes, alegando de paso, que no existía suficiente número de afiliados en la citada asamblea, que no consideran representativa de la voluntad del PSDA.

"La Asamblea fue válida"

Por su parte, el secretario general del PSDA, Augusto Fernández, ha declarado a ANDALAN que "el número de presentes en la asamblea donde se decidió separarnos de UCD fue el mayor habido en la historia de nuestro partido. Mayor incluso —añadió— que la reunión donde se decidió efectuar una alianza electoral con el centro de Suárez".

En efecto, según las actas de estas reuniones, la asistencia de militantes —unos 320 censados en la región— fue mínima: 18 personas a la que decidió la alianza con UCD, 19 en la segunda y 32 en la asamblea que decidió cancelar el pacto electoral, con 20 votos a favor y 12 en contra.

La alianza electoral de este grupo con UCD, como recordarán nuestros lectores, se produjo 48 horas antes del término del plazo para presentación de candidaturas, después de haber fallado estrepitosamente los contactos con grupos de ideología afín. Para dar una idea del refuerzo político que supuso el pacto para UCD, citar sólo el hecho de uno de los socialdemócratas más destacados, Luis del Val Velilla, ocuparía el tercer puesto de la lista para el Congreso, con buena fortuna, por cierto.

"La UCD no es democrática"

En el momento de signar el pacto electoral, el PSDA acordó someterlo a revisión posterior en tanto no se conociesen los estatutos de funcionamiento del futuro partido suarista. El 9 de septiembre, la ejecutiva del PSDA tuvo conocimiento de ellos y su dictamen fue negativo, a pesar de tratarse de una redacción provisional. Los poderes que el articulado otorga al presidente de UCD, señor Suárez, parecieron excesivos también a los militantes, que diez días más tarde optarían por abandonar UCD.

"La UCD —ha declarado a esta revista Augusto Fernández— no es democrática. Es un partido de derechas clásico donde los auténticos socialdemócratas, que somos de izquierdas, no tenemos nada que hacer". Y calificando a los militantes de su partido que han optado por continuar en la coalición centrista: "En UCD se han quedado los que tienen alguna aspiración política y fuera los que pensamos que la ideología no está a servicio del cargo".

Socialdemocracia sin espacio

Mientras que el secretario general del PSDA —que asegura está dispuesto a dimitir "cuando haga falta"— opina que la socialdemocracia tiene en Aragón un espacio político que aún no ha sido ocupado por ningún partido, el diputado y ex-afiliado del PSDA, Luis del Val, cree que la socialdemocracia "sólo es posible dentro de UCD o del PSOE, como han demostrado palmariamente las pasadas elecciones generales".

R.F.O.



La reciente devolución de la Generalitat a Cataluña, pese a la forma y limitaciones con que se ha hecho, ha desatado una honda emoción entre los aragoneses, que avivan con el ejemplo catalán la reivindicación de la autonomía aragonesa. En estos días se han recordado los paralelismos históricos entre Cataluña y Aragón, cuando con motivo de la guerra de Sucesión, hace ya más de dos siglos y medio, perdieron ambas su condición de reinos —al igual que Valencia— y con ellos sus órganos administrativos independientes. Parece, pues, momento oportuno de volver sobre aquellos acontecimientos para matizar la distinta actitud de Cataluña y Aragón entonces, para reflexión de todos.

La actitud aragonesa ante la guerra de Sucesión

¿Por qué los aragoneses no tenemos «Diada»?

Gonzalo M. Borrás

La guerra de Sucesión Española (1700-1713) vino provocada por la introducción en el trono español, a la muerte de Carlos II, de la casa de Borbón, en la persona de Felipe de Anjou –Felipe V–, nieto de Luis XIV de Francia. El recelo de Gran Bretaña y de Holanda ante la hegemonía francesa, que se veía consolidada con la sucesión española, aunado a las pretensiones sucesorias del archiduque Carlos de Austria, segundo hijo del emperador alemán Leopoldo, desencadenó una guerra internacional de todos contra Francia, que terminaría con la hegemonía francesa.

La primera guerra civil

Pero para los distintos reinos españoles la Guerra de Sucesión tuvo, ante todo, el carácter de una guerra civil, en la que Castilla defiende bravamente a Felipe V, mientras que la conora de Aragón –aragoneses, catalanes y valencianos– toma partido por el pretendiente archiduque Carlos de Austria. En este enfrentamiento de españoles contra españoles había naturalmente muchos más intereses en juego que la mera cuestión sucesoria. Por ello los testimonios históricos coetáneos sobre la guerra están teñidos de notorio partidismo según su procedencia, y aun la historiografía actual se esfuerza en analizar desapasionadamente el fenómeno.

No cabe duda de que Felipe V traía ya de Francia la idea de reorganizar la monarquía española y el propósito de poner los **reinos orientales en el mismo pie que Castilla**; la uniformidad borbónica hubiera llegado más tarde o más temprano, como ha subrayado Seco, independientemente de los avatares de la guerra. Por ello los castellanos, al alinearse estrechamente junto a Felipe V, no hacían otra cosa que defender sus intereses socioeconómicos, cansados como estaban de soportar desigualmente las pesadas cargas fiscales y tributarias de la empresa imperial.

Frente a esta actitud castellana por sobrevivir económicamente, los reinos periféricos –aragoneses, catalanes y valencianos–, al pronunciarse por el archiduque Carlos, sabían que luchaban no sólo por sus privilegios y libertades institucionales, sino por unos planteamientos económicos en que la producción y la riqueza hallaban un clima más favorable a salvo de las cargas fiscales castellanas.

Pero, además, esta guerra civil, en la que los intereses antagónicos se delineaban con claridad, dio un giro "a la española" al impregnarse de connotaciones religiosas y convertirse para los castellanos, merced a la manipulación eclesiástica, en una guerra de Cruzada. Este matiz ha sido puesto de manifiesto perspicazmente por José María Pemán. Los encendidos sermones, que se lanzan desde los púlpitos y que se dan con frecuencia a la imprenta, acusan de "herejes" a los aliados del archiduque Carlos –holandeses, alemanes, ingleses–, que han saqueado iglesias; de esta manera, los castellanos que cierran detrás de Felipe V se convierten en auténticos cruzados.



Los intereses de Aragón

Planteada muy sumariamente la problemática de la guerra, pasemos a analizar con igual brevedad cuáles eran los intereses de Aragón y cuál fue su actitud en el conflicto.

A Aragón le interesaba apoyar la política de los Habsburgo, representada por el archiduque Carlos, y ello no sólo porque la doctrina jurídica aragonesa, según demostrara el conde de Robres, postulara el mejor derecho sucesorio del alemán, porque estas sutilezas con frecuencia no calan en el pueblo.

Mejores argumentos son los intereses institucionales y económicos de Aragón, representados por el archiduque. Para ello conviene revisar la importancia del reinado de Carlos II para Aragón, que se benefició del desplazamiento del eje económico a los reinos periféricos. El hondo sentimiento de los aragoneses ante la muerte de Carlos II va más allá de la simpatía personal por un monarca alejado en la corte, que en el terreno artístico, por citar sólo un aspecto que conozco, se concreta en el planteamiento de grandes empresas arquitectónicas –templo del Pilar, torre de La Seo, etc.

En cuanto a los intereses institucionales, la celebración de las Cortes aragonesas de 1702 arroja bastante luz sobre el tema. La literatura histórica sobre estas Cortes está vaciada por los acontecimientos bélicos posteriores. Convocadas por Felipe V, tras las concedidas a los catalanes en el año anterior, con el oportunismo político de congraciarse con los aragoneses, nuestras últimas Cortes han sido presentadas con tintas agrias y sombrías, como ejemplo de una institución agonizante y levantisca. Ya he demostrado en otro lugar (1) ampliamente el partidismo de esta interpretación. No se puede tachar de esclerotizada a una institución que, si bien era convocada muy de tarde en tarde, en esta ocasión de premura supo emitir importantes dictámenes sobre política económica, monetaria, planes de regadío, fomento del comercio, etc.

Aragón, a remolque de los acontecimientos

Todos estos intereses aragoneses hacían inclinarse a nuestro reino por la opción austriaca. Aun cabría añadir otros de tono menor, como el odio popular a las colonias francesas residentes en varias ciudades aragonesas –muy importante la de Zaragoza–, que constituían una clase mercantil adinerada, y que se veían legitimadas con la presencia de un monarca francés como Felipe V.

Y, sin embargo, pese a que los planteamientos políticos y económicos eran tan obvios, parece como si Aragón en esta guerra hubiera ido a remolque un tanto de los acontecimientos.

En efecto, fueron necesarios previamente los desembarcos aliados en Valencia y en Barcelona, por un lado, y la campaña de agitación política desarrollada por el conde de Cifuentes en 1705, para que se produjese la proclamación aragonesa a favor del archiduque Carlos de Austria. En Zaragoza el gobierno austriaco se mantiene durante once meses, desde el 28 de junio de 1706 hasta el 27 de mayo de 1707, con otro breve período de gobierno, tres años más tarde, desde el 20 de agosto hasta el 31 de diciembre de 1710. En ambas ocasiones la caída del gobierno del archiduque tiene la misma motivación: las victorias de Felipe V, conseguidas en ambos casos fuera de territorio aragonés; la primera en Almansa, en 1707, y la segunda en Brihuega y Villaviciosa, en 1710.

Quiero con ello destacar que la actitud política aragonesa durante la guerra de Sucesión tiene matices propios, diferentes de los catalanes y valencianos. El ejemplo de Zaragoza es definitorio; como capital del reino –con su valor estratégico e ideológico– no opone la mínima resistencia; aquí la cuestión no se radicaliza hasta el máximo heroísmo como en el caso de Barcelona.

Y, sin embargo, el pueblo se había proclamado de un modo sincero y espontáneo a favor del archiduque Carlos. Fue, sin duda, el peso de la nobleza –en su mayoría afecta a Felipe V, si se exceptúa el partido del conde de Sástago– y del alto clero –en especial el arzobispo don Antonio Ibáñez de la Riva– el condicionante del triunfo borbónico.

Consecuencias

Las consecuencias inmediatas de la guerra de Sucesión para Aragón en el terreno económico fueron que hubo de soportar unas cuantiosas cargas fiscales en los años de 1711 y 1712, sufragando así la campaña filipina contra Cataluña, arruinándose por ello muchos lugares y el reino en general, que no se recuperará durante la primera mitad del siglo XVIII.

Las consecuencias institucionales son de todos conocidas: pérdida del Justicia y de su tribunal, desaparición de las Cortes y de la Diputación, sustitución del virrey por un capitán general que preside la audiencia, asimilación en todo a la legislación de Castilla. Uniformidad, en suma. Un ligero movimiento de protesta, encabezado por Bruno de La Balsa y Campí, oponiéndose a la introducción del derecho público castellano, es cortado en seco.

Entretanto, Cataluña y su Diputación, abandonados de las tropas inglesas y austriacas, sin reconocer ni las paces de Utrecht ni las de Rasttat, resistieron reducidos a la ciudad de Barcelona, bloqueados finalmente por mar, hasta el día 12 de septiembre de 1714. Los catalanes han tomado como símbolo esta fecha de su derrota, que supuso la desaparición de sus instituciones propias, para celebrar la "diada" nacional.

La distinta actitud aragonesa en aquel conflicto civil explica muchas cosas de la historia actual de nuestros respectivos pueblos.

(1) Véase **La guerra de Sucesión en Zaragoza. Zaragoza, Inst. "Fernando el Católico", 1973.**

Andalán y las 8 artes liberales

Libros

Un cine truncado

Dentro de los aspectos destacables del renovado Festival de San Sebastián, uno de los menos citados, pero de quizás mayor trascendencia futura, sea la edición de un libro que en menos de 200 páginas sintetiza la producción cinematográfica española durante la II República; su autor es uno de los escasos hombres que merecen el calificativo de estudiosos del cine en nuestro raquítico panorama intelectual, el aragonés Manuel Rotellar.

En estos últimos años ha comenzado a desvelarse, con cautela, de forma aislada, el panorama cinematográfico español durante la II República. La relación podría agotarse con sólo cuatro títulos y tres autores: Román Gubern ha editado recientemente **Cine español en el exilio** (1976) y **El cine sonoro en la II República** (1977). Previamente, los hermanos Pérez Marinero habían escrito los dos únicos libros en los que, además, se ofrecen análisis imprescindibles sobre el cine de esta época: **En pos del cinema** (1974) y **Del cinema como arma de clase** (1975). Y el período es de indudable interés, no sólo por lo que pueda suponer de recuperación de una etapa que no pudo continuar, pero cuyas experiencias deben tenerse en cuenta, sino porque 1930-32 es una fecha clave para el cine español: muere el cine mudo, comienza el cine sonoro, se sientan las bases de lo que pudo ser una industria cinematográfica nacional y racional y se sufre una definitiva colonización industrial y cultural. Veamos cómo califica Manuel Rotellar, al fin de su libro, estos años "Quedan por hacer más reflexiones... de un cine español cuyo destino magnífico fue cortado por la guerra. A la vista de lo que hemos repasado, la historia de esta década de los treinta queda reducida a poco más de dos años y medio. Nuestro cinema no pudo dar más fruto que los industriales, con esperanzadores atisbos que no lograron madurar. Fue un cine fuertemente combatido, como producto de una época de apasionamientos y de contradicciones... De la mayoría de aquellas películas existen las breves notas tomadas en aquellos años y un cierto regusto complacido por alguna de ellas, pues los films han desaparecido; se ignora su paradero; o han sido destruidos por ese afán destructivo que todos llevamos en germen con nosotros".

El nacimiento de una industria

El libro de Rotellar **Cine español de la República (XXV Festival Internacional de Cine de San Sebastián, S.S. 1977)** es del mayor interés. No nace con el propósito de convertirse en un **testimonio de una época**, a pesar de que quedan descritos con precisión los rasgos políticos, económicos y sociales del período republicano; pasa por encima del análisis del cine como una parte de la organización de la cultura de aquellos años (crítica cinematográfica, cineclubs, cine experimental, etc.) para situarse de lleno en el centro de una cuestión cuyo análisis es ya hoy imprescindible: los caracteres históricos, sociales, políticos y económicos de la industria española del cine. Una alternativa a la actual organización del cine en España —tanto a la producción, como a la distribución y exhibición— ha de tener en cuenta los condicionantes históricos en que se basa la que hoy es dominante. Y Rotellar cumple, con precisión y esmero, la labor de cubrir una época; nada menos que la época en que se desmorona el cine mudo nacional; el momento en que la industria española sufre la colonización industrial y cultural del cine de Hollywood, a través del rodaje de versiones castellanas de films americanos; el momento en que, por esta colonización, buenos profesionales dejan nuestro cine para trasladarse a Hollywood y Joinville; los años en que comienza el cine sonoro, en que nacen los primeros estudios (Orphe, CEA) y en que se consolida lo que pudo ser el paso definitivo hacia la constitución de nuestra industria cinematográfica, CIFESA, tan alejada en estos años de sus films de posguerra.

En definitiva, con este libro se dan los datos imprescindibles para el estudio de la política industrial cinematográfica durante la República.

Un cine truncado

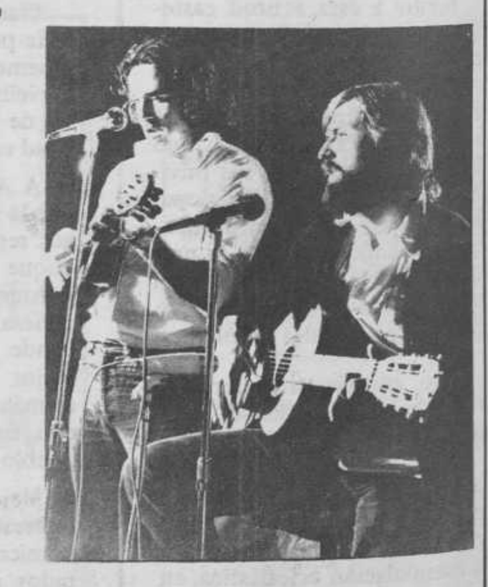
Pero el valor del libro no acaba allí, aunque quizás sea lo más imprescindible. En **Cine español de la República** se describen las características de los primeros films sonoros rodados en nuestro país, se hace un análisis del cine producido durante el **Bienio Negro** y de las películas más destacadas rodadas en Orphea, CIFESA o CEA o de las dirigidas por Florián Rey, Benito Perojo y José Buchs, tal vez los cineastas clave en estos años.

Es en dos aspectos donde el libro muestra su auténtico valor: por un lado, la erudición con que el autor reúne todos los nombres, todas las películas, todos los géneros, para ofrecer un amplio mosaico de lo que realmente el período estudiado fue; de otro, la originalidad con que avanza análisis de los fenómenos que cultural o industrialmente fueron más sobresalientes o pudieron tener mayor importancia futura. Así, a este segundo aspecto corresponde el estudio de la consolidación de la **españolada** como género cinematográfico en este período; el trabajo realizado por Luis Buñuel en Filmófono; el valor del cine realizado por Edgar Neville, sin duda alguna el cine español más necesitado de una revisión profunda, reposada y serena; el nacimiento del documental en España, que coincide con este período... Son todos ellos avances estimables que dan un profundo interés a este libro para rescatar pedazos de nuestra historia, fragmentos de una cultura que no pudo ser, retazos de una vida cotidiana destrozada trágicamente.

Como concluye Rotellar "...quedan más cosas en el tintero para repasar en otra ocasión. Pues el cine español de la República no es un invento nuestro y testimonio de aquel cine es que aún es posible verlo con interés. Algunas veces, con asombro; otras, con pena. Pero estamos seguros de que aquellas películas tienen mayor vigencia que algunas de las que se rodaron en los años cuarenta, tras la caída de la República. Este cine tuvo muchos defectos y demasiados vicios... Las excepciones se llaman Filmófono, Luis Buñuel, Urgoiti, "La traviesa Molinera". Carlos Velo, Florián Rey, Benito Perojo, José María Beltrán..."

Acompaña la edición un impresionante testimonio gráfico del cine de aquellos años: anuncios, carteles, prospectos, fotogramas, fotografías constituyen por sí mismos un capítulo de profundo interés en este libro. Juan J. Vázquez





Teatro estable: Como contar una fábula

La puesta en escena de la «Fábula de la fuente y la raposa» por el TEZ representa, sin duda, un giro muy importante en la forma de abordar el trabajo teatral por este grupo. Un giro positivo, en mi opinión, puesto que rompe con la solemnidad y la cierta aparatosidad que anteriormente se nos presentaba como línea de actuación y permite al TEZ ligarse, en lo fundamental, a la práctica del teatro Independiente de nuestro país. Lo que, de un lado, supone un paso muy serio en la definición del TEZ dentro de la corriente más viva del teatro actual; y, de otro, dentro de ese ámbito, resulta ser una aportación interesante, en los tiempos que corren, a la superación de la zafiedad y la demagogia facilona a la que desesperantemente algunos bienintencionados amenazaban con acostumbrarnos.

El TEZ, en la «Fábula...», nos cuenta una historia concreta, cargada de matices, y su narración enriquece la capacidad de observación del espectador: los mecanismos de las relaciones sociales van siendo desvelados sin el excesivo «pedagogismo con que otros grupos (bien entendido: aquéllos que las toman en cuenta) gustan en mortificarnos. De tal modo que es posible gozar de lo específico del trabajo teatral mientras se aprende algo sobre el mundo que nos rodea.

Ya el texto de Mariano Cariñena tiende a fijar la atención en los detalles (¿excesivamente?), mostrando lo «natural, lo cotidiano, aceptado, como objeto de reflexión y de duda. En definitiva, de cambio. Sus recargados parlamentos tienen, en esta idea, suficiente justificación. Por otra parte, en relación con otros textos como el de «El entremés de la ensalada» éste de la «Fábula...» gana (¿por fin, o por una vez tan solo?) la contemporaneidad: la vinculación directa con la sociedad rural actual.

Interesa resaltarlo, tratándose del TEZ, porque quizás ahí radica buena parte del cambio en su forma de trabajo, o, sea como sea, esa contemporaneidad indudablemente le ayuda a plantearse las características de una aportación desde el teatro a la organización, hoy, en lo físico y en los contenidos, de una cultura popular.

Porque con ese tipo de textos y con los recursos de escenografía que esta vez el TEZ ha utilizado —mucho más adaptados a las actuales condiciones prácticas de representación en barrios y pueblos que los que se emplearon en el montaje del «Cristóbal Colón», por ejemplo— resulta, si no más fácil (lo que parece razonablemente posible), sí más conseguible el examen de los resultados con el público.

Que no es poco, si se quiere incidir en la formación de su gusto desde una perspectiva progresista.

Pero lo que importa de veras es que el TEZ, con esta «Fábula...» bien contada rompe, con apreciable dignidad, tanto con el ritual naturalista que ata a buena parte del teatro actual —que toma lo caduco como tradición teatral indiscutible— como con la creatividad indisciplinada de muchos «modernos» que, lamentablemente, con demasiada frecuencia aboca en la payasada gratuita y sin sentido.

Volviendo al principio, puede considerarse esta puesta en escena de la «Fábula de la fuente y la raposa» por el Teatro Estable de Zaragoza como el inicio de su entrada, de pleno derecho, en el ámbito del Teatro Independiente, con lo que las posibilidades de transformación de nuestra cultura en la región se amplían notablemente.

Javier Delgado E.

Un paseo por las ferias

Si un paseo por las ferias siempre ha sido merecedor de ser vivido lenta, candorosa, minuciosamente, este año las barracas feriales presentaron estímulos que lo hacían digno de ser fervorosamente recomendado.

Y el atractivo mayor, después de cincuenta años de espectáculo burgués, de enclaustramiento y melancolía, como en los más viejos tiempos: el cine. El cine devuelto al espectáculo popular, a la atracción de barraca, a la diversión de feria. Junto a la picardía de los carteles de los **teatros chinos**, junto a la ingenua llamada del **pasen señores y vean al hombre más pequeño del mundo no teman pues está atado**, una llamada sustituye a los monstruos clásicos –el cordero con dos anos (culos), cuatro testículos y dos cabezas, la mujer barbuda o la niña serpiente– el cine devuelto a su condición de engendro espantoso y enajenante.

El reclamo es antológico: **vean a las cuatro bellas y esculturales indias amazónicas completamente en cueros haciendo el amor al rojo vivo totalmente desnudas lo que hasta ahora no ha podido verse por estar prohibido pueden contemplarlo sólo para mayores de 18 años**. Y por dos veces más el reclamo se repite: dos doncellas, una india y un gorila... En el interior de la barraca, un remedo de película porno, ingenua, detestable, encantadora.

La obsesión de utilizar clichés exóticos –indias, amazónicas– que luego son falsos; la provocativa zafiedad del adjetivo **en cueros**, indecoroso, punzante, vital, remarcado después por el completamente desnudas... La ingenua mezcla de mitos en los films –King Kong, la bella y la bestia, etc.– componen un espectáculo cautivador, al que el público asiste tristemente absorto, sin apenas conciencia de la estafa, sumiso al poder del film porno y de su propia represión, sin capacidad de distanciarse, arremolinado frente a la pantalla, como antaño, cuando en ella sólo se proyectaba la llegada de un tren o la salida de una misa de doce.

Juan. J. Vázquez

«Las fiestas del pueblo ya se han acabao»

«... y han sido mejores que el año pasao»

Había expectación por saber cómo serían «las primeras fiestas del Pilar después del 15 de junio» —ya que llamarlas «las primeras fiestas democráticas» sería olvidarse del país en que uno vive—. Tras la traca final, cierta decepción en la «gauche divina», sonoras rasgaduras de vestimenta en el tendido de sombra (el de los 40 años, ya se sabe) y la convicción objetiva de que algo está cambiando profundamente en este Aragón de nuestros coscorrones. Y como han sido tantos 12 de octubre idénticos, pues a ciertos señores —«¡Queremos en el balcón la bandera de Aragón!»— les ha pillado la vaca..., la flaca vaca faraónica que, irremediablemente, viene siempre detrás de la gorda.


Jacinto Ramos

Los "gauchistas" de salón comentaban a la hora de su siesta eterna que dónde estaba la imaginación de "los paralelos", que si algo distinguirá per ominia secula a los derechosos de los izquierdistas será, precisamente, la frontera innegociable de la imaginación,... Y, en realidad, algo de razón tenían, si se referían, claro está, a los sosones cantores del "Aragón, unido, jamás será vencido" –puño al viento que no falte, aunque sea para bailar el "quetapillao"– en mitad de la plaza de las Dos Catedrales la noche del día 11. Faltó imaginación en determinados momentos, pero se derrochó espontaneidad y ganas de pasarlo bien, que para eso están las fiestas. El argumento, claro está, no le sirve a mi amigo el Gurú, de profesión sus cafés con leche.

Por el extremo contrario, tampoco pareció gustarles mucho "lo paralelo" a los devotos de lo único y unidireccional. No lo digo yo, lo decía un editorial de cierto periódico en el que, bajo el título de "Zafiedad", podía entre otras cosas, leerse: "A las fiestas vienen las gentes (...) a todo lo que es ya tradicional y aceptado por la gran mayoría. Es obvio que nadie viene a ser increpado, zarandeado, por unos grupos de jóvenes reventadores que ignoran la elementalidad del respeto a los demás; a las personas, a las gustos, a sus devociones también".

Dos conceptos de "polis"

Quizá sin saberlo el autor, el editorial levantaba polvaredas de sonrisas cuando, más abajo, añadía: "Nada de lo que antecede tiene, por supuesto, la menor intención política (...) No hay otro matiz político posible que aquel que se refiere al concepto de "polis", como ciudad, y que convierte a los zafios, sin más, en malos ciudadanos".

Las risas se helarían por momentos, horas después, cuando el vocablo, en su forma "masculino plural", cargase contra los jóvenes que habían acudido a la Plaza del Pilar a comerse sus bocadillos paralelos y contestones, que no está el horno para longas de siete tenedores.

La actuación de la Policía le pareció blanda, sin embargo, a cierto redactor del azul desvaído "Amanecer", quien, tras plantearse metafísicamente el ser o no ser entre lo popular y lo populachero, acababa concluyendo: "...se vieron ingratamente sorprendidos ante la presencia de esa minoría bulliciosa y vocinglera que, entonando cánticos de mal gusto e importándoles un comino el prójimo, impedían el acceso a la basílica y se erigían en dueños de la Plaza sin que –naturalmente– su actitud fuera coartada por las fuerzas del orden; porque a lo mejor entre los juerguistas se encontraba el hijo de algún parlamentario y se la armaban otra vez al pobre Rodolfo Martín Villa".

Jesusa, la joven que, mientras cenaba en la plaza de La Seo, fue golpeada en la cabeza por la policía, comentaba con la quijada aún a media asta: "Y eso que las fuerzas del orden no coartaron, que si llegan a coartar..."

Banderita, tú eres roja

Apresuramientos de examen final debieron de correr los balcones municipales cuando, a la hora del pregón, "los zafios", "los de las ganas de jorobar" pidiesen en el balcón la bandera de Aragón. El Ayuntamiento, con su preocupación por no ser controlado por la Comisión de Control, había olvidado tan pequeño detalle. Momentos después, la enseña regional lucía por primera vez en el consistorio aragonés desde tiempos inmemorables. La misma reina de Fiestas de los últimos 41 años –la misma no, perdón; a ésta le gusta el "Himno de la Libertad", gusto que estuvo a punto de costarle la redacción de su alocución, redactada por el mismo redactor de siempre (dicho sea de paso)– se sintió, como siempre, "española y baturra para decir desde aquí arriba: ¡Bendita Zaragoza, guardiana eterna del Pilar!".

No todos encajaban bien el golpe, sin embargo. La compañera y paisana Pilar Narvión se dejaba caer al día siguiente con unas declaraciones a TVE –tan atenta siempre al Pilar y tan de espaldas a Aragón el resto del año– en las que expresaba su pesar por la actuación de "los incultos de siempre". El compañero Lisardo de Felipe –representante de los medios de comunicación en la Comisión de Festejos– fue más hábil, sin embargo, en el manejo del lenguaje cuando, volviendo la pregunta a por condicional, contestó que "si por popular se entiende –era la hora de la ofrenda– ..., pues sí, sí que son unas fiestas populares".

"Ver no es participar"

De muy diferentemente manera piensan los representantes de las Asociaciones de Barrio y de los Clubs de Jóvenes, no obstante.

Para Ricardo Berdié –barrio de San José– "el hecho de que la gente acuda a los actos, gratuitos o no, no quiere decir que sean populares. Y esto lo avalan experiencias de bien triste recuerdo. La base de lo popular está en la participación en un acto en el que, de alguna forma, se ha estado al tanto de su preparación. Organizadas como siempre y sin desligar claramente lo que las fiestas tienen de religioso y de laico, la edición de este año ha sido, con pequeñas variantes, para meros espectadores".

"La esencia de lo popular –tercia Ramón Magaña, del barrio de La Paz– está en la participación y en la espontaneidad. Y eso es lo que no le gustó a quien mandó llamar a la policía la noche de la víspera del Pilar. Con todas las limitaciones, el paso dado este año es gigantesco. Nos ha cogido a todos un poco en pañales, pero son 40 años, tú."

El mismo énfasis en la participación y espontaneidad ponen los representantes de Clubs de Jóvenes, para quienes la creatividad y el sometimiento a crítica de lo tradicional es esencial a la hora de buscar una alternativa a unas fiestas "organizadas por los mismos que han venido imponiendo lo que es o no tradicional, como si el pueblo no pintase nada. Esos mismos que, por estos días, han atacado con dureza todo lo paralelo, porque no era lo tradicional de siempre. Todo ha sido cívico y dentro del mayor respeto a los demás. Lo único que queremos es divertirnos. Que nos dejen, que no nos repriman. La noche del martes habíamos ido a cenar, no a recibir palos".

Lo de siempre y lo nuevo

"Paralelismos" aparte, lo cierto es que el Pilar 1977 tenía componentes novedosas respecto a los actos y divertimentos tradicionales –laicos o religiosos–. A los inevitables Paco Martínez Soria y Manolita Chen se sumaban este año el variopinto paraíso de los jipis –que ya sé como se escribe, oiga– con su eterno reclamo de pachulís, jaricrismas y hagosunombreenunminuto.

Allá arriba, en las Ferias –"nadie sabe cuánto ha ganado el Ayuntamiento con las subastas, porque llegó a pagarse a 30.000 pesetas el metro cuadrado", asegura Magaña– algo había cambiado, también. La temible araña del Amazonas con cabeza de mujer –que para el poeta de siempre era sacada de un relato de García Márquez– se había metamorfoseado en el oportuno timo de "las cuatro indias en cueros haciendo el amor con un gorila", versus videoteip. Las escopetas de perdigones habían dado paso al "rompa usted un plato en su vida" mientras los duros desaparecían ya de circulación –por los días, precisamente, en que una señora se lamentaba en un periódico de que la perra goda se hubiese ido al otro mundo sin hacer ruido.

Las fiestas del pueblo ya se han acabao. Y han sido mejores que el año pasao.

Aunque algunos añoren los tiempos del candil de carburo.

José Ramón MARCUELLO

El Benabarre



Benabarre, capital del Ribagorza, es uno de los pueblos más pintorescos de la actual geografía aragonesa. A 100 Kilómetros de Huesca, se accede por la carretera de Barbastro en dirección a Graus. Desde allí todo un paisaje de pinos con pequeños pueblos como Aler y Torres del Obispo nos desembocan en esta hermosa villa. Se alza sobre un montículo coronado por el castillo de los condes del Ribagorza. Apiñadas sobre él se deslizan las calles encosteradas y estrechas cubiertas, a veces, por hermosos pasadizos de una inigualable estampa aragonesa.

El viajero que llegue hasta Benabarre puede encontrar cobijo en un acomodado hotel de las afueras del pueblo, aunque quizás prefiera los encantos de una típica fonda como La Buenadedios. A la hora de comer es imprescindible acercarse por Casa Chevrolet –sin rótulo; hay que preguntar– donde por un buen precio podrá degustar los variados platos de la comarca: Espinacas rebozadas, cordero de excelente calidad guisado en varias modalidades así como costillas de cerdo provinientes de las granjas de alrededor. Si puede conseguir regar todo esto con algún caldo especial de Barbastro obtendrá una espléndida digestión. Posiblemente reparará en el excelente pan que le servirán. Pan de cinta cocido en las tahonas de Casa Juano y Bresco. No olvide pasar por allí al marchar para adquirir alguna pieza de tamaño mediano o grande.

Si es amante de la artesanía tendrá ocasión de hacerse con un ejemplar de caldero de cobre de los que ya quedan pocos. En verano es necesario encargarlo con tiempo, debido a la gran demanda. Su precio oscila alrededor de las 3.000 pesetas.

Las excursiones son punto obligado para el veraneante. Montes de indudable riqueza forestal cubiertos de hongos y de abundantes trufas. No olvide de nunca, aún en pleno verano, echarse en el equipaje alguna prenda de abrigo; al atardecer puede notar su ausencia. Si quiere pasear o merendar nada mejor que el parque de San Medardo, patrón del pueblo, con un recinto muy cuidado y apto para asar carne. Si dispone de coche tiene numerosos lugares de excursión: Pilzán, a 10 kilómetros situado en lo alto de la montaña y con restos de una abadía árabe. Arén y Puente de Montañana con la curiosa situación en esta última, de una casa incrustada en la frontera de Lérida: la alcoba es de Huesca y la cocina de Lérida. Roda de Isábena, a 53 kilómetros que posee una de las más hermosas catedrales de Aragón. El pueblo es pequeño –unos 90 habitantes en la actualidad– pero de una belleza increíble. Allí la gente le enseñará la catedral e incluso podrá merendar en un pequeño bar. Si tiene ocasión adquiera una pequeña garrafa de un excelente vino –300 pesetas– de aperitivo que su dueño compra en Valencia y que aquí toma un sabor inigualable.

Nunca se perdonará el no haberse dado una vuelta por Roda de Isábena y hacer acopio de tanta historia y tanta tranquilidad como alberga este hermoso pueblo. A 19 kilómetros se encuentra Graus, de sobras conocido y en todo caso digno de mención especial en otra ocasión.

Libros

–Salvador de MADARIAGA, "El Corazón de Piedra Verde", Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 3 vol., 780 ptas. Poco conocido en su vertiente narrativa –con ser un estimable novelista– Salvador de Madariaga recrea en esta trilogía los antecedentes y conquista de Méjico por Hernán Cortés (de quien tiene, por cierto, una interesante biografía editada por Espasa y Calpe). Lo mejor de esta obra, para nuestro gusto, es la descripción de los ambientes azteca y castellano, sin olvidar una eficaz, si no novedosa, arquitectura narrativa.

–William GOLDING, "La Construcción de la torre", Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 250 pp., 190 ptas. Conocido en España por "El Señor de las Moscas", que no es, como podría dar a entender algún crítico superficial, novela de ciencia-ficción, Golding nos ofrece en "The Spire", título original, una parábola acerca de la naturaleza del hombre y la tenacidad de su fe con la construcción de una torre de 120 metros, sin cimientos y en terreno movedizo, como hilo conductor del relato.

Televisión

–De la programación dominical, aparte de los consabidos "telefilmes" de la primera cadena y la excesiva programación deportiva, sólo se nos ocurre orientar al lector hacia el programa "A fondo" de Joaquín Soler Serrano. El poeta Luis Rosales, el hombre que quizás sabe más de la muerte de García Lorca, con quien le unía antigua amistad, protagonizará la extensa entrevista que, esta vez sí, esperamos sea auténticamente "a fondo".

Recitales

Los cantantes populares aragoneses están sacando a relucir últimamente una profunda vocación viajera. Desde Joaquín de Barcelona, hasta José Antonio Labordeta, que lo hará el 29 en Bilbao, sin olvidar a La Bullonera, en plan viajero, que este mes lo dedicará íntegro a promocionar en Aragón su segundo "long-play". Acompañados de Alberto Gambino, Luis Fatás, Javier Mas, Jorge Sarraute y Francisco Gil, los integrantes de La Bullonera presentarán su disco en un recital a celebrar el domingo 23, en el teatro Olimpia de Huesca, para venir luego a Zaragoza, donde actuarán en el Argensola, en sesiones de 8 y 11, los días 24 y 25.

Carbonell, que actúa el viernes, día 21, en el Centro Aragonés

Cine

Esta semana comienzan a llegar a Zaragoza los títulos que los nuevos aires ministeriales han arrastrado hasta las salas de proyección españolas.

A **Sacco e Vanzetti** se unen otras dos películas malditas hasta ahora: **Z (Costa Gavras)**, que ha sido uno de los títulos tópicos del cine político en estos últimos años, y **Todo lo que usted querría saber sobre el sexo**, etc., un producto más del muy confuso y nada convincente Woody Allen; pero como los caminos del humor son inescrutables...



Tascas

«La Campana»

En los alrededores de la Puerta del Carmen, en la calle Pizarro, hay un establecimiento tipo "mesón", donde se pueden disfrutar comidas variadas, de manufactura "muy casera" y basadas en los mejores productos naturales de la región. Antonio, Emilio, y sus mujeres, llevan la casa con cordialidad, mano honesta y precios muy ajustados. El surtido de "cazuelas", dispuestas a cualquier hora del día, pasa por las patas de cordero, los callos (lavados a mano), bonitos, morcillas con cebolla, pisto, conejo en adobo..etc. A descartar las ensaladas y toda clase de embutidos de la mejor calidad, así como los quesos: suizos, Cabrales, Burgos curado..Y a destacar sobre todo el tinto de Almonacid, que convierte a los vinos normales embotellados en productos extraños.

De encargo se puede comer cualquier especialidad: un conejo con habas o con pochas por ejemplo. Un diabético siempre puede pedir una tortilla sin sal y sin aceite a la hora que quiere. El servicio es muy rápido, la cantidad a voluntad del consumidor, y el trato humano, así que se come muy bien y como en casa. Entre veinte y treinta duros le dan a uno para una ensalada, una cazuela de algo y buen vino. Y si uno quiere virguerías, Antonio ha tenido premios de coctelería.

Periódicos del ex-Movimiento

Si te dicen que caí

Pablo Larrañeta

Tres de los cinco diarios que se editan en Aragón corren serio peligro de desaparecer. Esta misma semana, el Consejo de Ministros podría dictar la sentencia de muerte del «Amanecer» de Zaragoza y el «Nueva España» de Huesca, mientras el turolense «Lucha» ve muy negras sus posibilidades de llegar a fin de año. Sus bajas tiradas —unos 9.000 ejemplares diarios entre los tres, con una venta real —no superior a 6.000— les hacen arrastrar déficits que se calculan en torno a 50 millones anuales. Pero hay motivos para intentar que los tres diarios que dependían del Movimiento no mueran: las 120 familias que viven de ellos y la posibilidad de que, desaparecido el Movimiento, puedan configurarse como prensa del Estado, no del Gobierno. De lo contrario, Aragón será el caso más completo de monopolio informativo en manos de un solo diario.

La historia de los tres diarios aragoneses del Movimiento es la historia de un fracaso político. Sus principales –casi únicos– clientes se esfumaron cuando dejaron de existir las juntas locales del Movimiento o los sindicatos verticales. Ni siquiera la derecha les prestó nunca su atención.

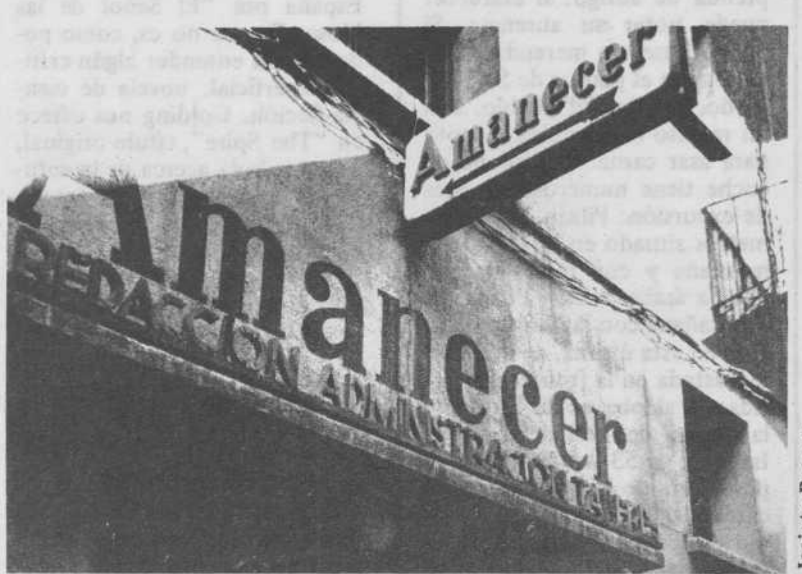
El más caro

"Amanecer" es el más costoso de los tres diarios ex-azules. A pesar de que la empresa es propietaria de las instalaciones y tiene más que amortizada la maquinaria, sus pérdidas se pueden calcular por encima de los tres millones mensuales. Hoy, "Amanecer" no alcanza los 5.000 ejemplares diarios de tirada.

Ni la desaparición del Movimiento ni el paso a depender del ministerio de Cultura han supuesto cambios importantes en la línea del diario. Durante el período electoral fue noticia su inclinación por Alianza Popular, algunas de cuyas figuras forman parte del equipo de colaboradores que el director, Angel Bayod, paga con la cantidad anual que tiene asignada a ese efecto: el candidato José María Zaldívar –ahora bajo el seudónimo de "Valero"–, el antidemócrata por propia confesión Manuel Ramón Lana, el candidato de AP por Teruel, López Medel y otras destacadas figuras de la derecha como José Giménez Aznar. Parte de ellos han encontrado cobijo en "Amanecer" tras el cierre de "El Noticiero". Quizás esto explique los rumores en el sentido de que AP quisiera hacerse con la propiedad de "Amanecer" si se pusiera en venta.

"Nueva España", de Huesca, también ha sido deficitario en sus últimos años, aunque su director ha señalado a esta revista que le está prohibido hacer cualquier declaración sobre el estado del periódico; se puede afirmar que el déficit alcalza varios millones anuales. En los años que editaba tan sólo dos hojas diarias, la economía se mantuvo más saneada, pero el cambio de formato y el aumento de páginas –y de nómina, tras el cierre de "Arriba España", de Pamplona– modificó la situación. Hoy su plantilla se limita a algo más de 20 trabajadores. La tirada real del periódico no supera los 3.000 ejemplares, que se difunden sobre todo en la capital. Entretanto, "Heraldo de Aragón" consigue una venta media de 6.500 ejemplares en toda la provincia y los diarios catalanes aumentan su penetración en la franja oriental de Huesca.

"Nueva España" tampoco ha variado esencialmente sus contenidos tras la desaparición del Movimiento, aunque la prepotencia del gobernador civil ya no es tan notoria como en tiempos de Fragoso del Toro, cuya camarilla dominaba el periódico. Desaparecidos el yugo y las flechas, "Nueva España" sigue fiel a su línea y se hace notar la influencia de su redactor jefe, Javier Gironella, que, junto al administrador, Gabriel Montoro, acaba de presentar los estatutos de un inesperado Sindicato Independiente de la Información. Los rumores que atribuían a la Caja de Ahorros de Zaragoza la intención de comprar "Nueva España" han sido desmentidos por la entidad de ahorro.



Jacinto Ramos

Periódico de nadie

"El diario "Lucha" no es de nadie", afirma su director Mariano Esteban. "Mientras existió el Movimiento, el periódico era del Gobernador en cuanto jefe provincial. Ahora no sabemos de quién es. Las acciones se daban de cualquier manera a los ayuntamientos y en muchos ni siquiera hay constancia de que las posean". La realidad es que "Lucha" adeuda a la Caja de Ahorros 10 millones y precisa al menos 2 para llegar a fin de año. "Como empresa, "Lucha" ha sido un desastre", afirma su director.

Vespertino desde hace cinco meses –"para ahorrarnos el plus de nocturnidad"– el periódico acaba de añadir a su mancheta el sobrenombre de "Diario de Teruel" en un esfuerzo por cambiar la imagen de un diario surgido de la guerra y convertido durante años "en un dossier de los gobernadores para facilitar sus ascensos". Su ámbito de venta se reduce casi a Teruel y sus zonas más cercanas y su tirada actual no puede ser más modesta: 2.020 ejemplares. La plantilla está compuesta por 21 personas entre las que sólo hay un periodista, el director.

El déficit de "Lucha" se sitúa, según Mariano Esteban, en cuatro millones anuales. Cuando a finales de este mes rinda cuentas la comisión encargada de investigar la situación de la sociedad, se intentará una ampliación de capital en la que se quiere involucrar a ayuntamientos, partidos y empresas de Teruel, y se elegirá nuevo consejo de administración. Lo probable será que el mayor paquete de acciones –el del gobernador– quede en manos del Estado. Los partidos no han mostrado especial entusiasmo en compartir la propiedad, aunque ya ha habido dos ofertas de compra de la mayoría de acciones. Entretanto, la Caja ha prometido no ahogar "Lucha" en base a sus 10 millones de deudas y hasta podría dejarles a cero.

Control parlamentario

Todavía no se sabe cuál será el destino de estos diarios. A los rumores de que el Gobierno pasaría a subastarlos o venderlos al mejor postor, han sucedido declaraciones de partido –como las de Felipe González o el PCE– rechazando una solución que pondría 35 periódicos en manos de grupos económicos fuertes o de los partidos con mayores apoyos económicos. En la agenda de los encuentros de la Moncloa, el tema de estos diarios estaba previsto para el pasado martes, al cierre de nuestra edición.

Los trabajadores han reaccionado contra los intereses de venta o cierre. Los de "Amanecer" enviaron a todos los parlamentarios un escrito para que apoyaran la transformación de estos diarios en "auténticos instrumentos de información al exclusivo servicio de la opinión pública, sometidos tan sólo al control parlamentario", postura que podrían apoyar los más importantes partidos, bajo condiciones.

Pablo Larrañeta

Botín de guerra

"Amanecer"y "Nueva España" nacieron como botín de guerra, por efecto de la incautación de dos significados periódicos de izquierda de Zaragoza y Huesca: el "Diario de Aragón" y "El Pueblo". Su irregular origen podría traer todavía importantes problemas puesto que, como ha podido saber ANDALAN, hay personas decididas a reclamar lo que, al cabo de 41 años, siguen considerando como una propiedad usurpada por la fuerza.

"Si el Gobierno decide algo sobre el futuro de "Nueva España" –ha afirmado Saúl Gazo, abogado oscense y candidato del PSOE al Senado– ese podría ser el momento oportuno para reclamar la devolución del periódico que fundó mi padre". "¿Reclamar?, eso es un sueño de una noche de verano", ha afirmado por el contrario el también abogado Luis Fernando Oliván, uno de los propietarios del "Diario de Aragón" de cuya incautación surgió el "Amanecer". Sin embargo, otros herederos de acciones del diario republicano podrían estar tanteando posibilidades.

"Nos robaron la fe en la democracia"

En el número 1 de la zaragozana calle de Porcel se imprimía el 18 de julio de 1936 el último ejemplar del "Diario de Aragón", con un titular a toda plana bastante significativo: "El espadón se cierne sobre nuestras cabezas". El periódico había salido durante los últimos años gracias al esfuerzo y a la aportación de acciones por valor de medio millón de un grupo de republicanos y radicalsocialistas. Después del 18 de julio, Casimiro Sarría, Mora, Venancio Sarría y Pérez Lizano, entre otros, caerían muertos de un disparo en la nuca. Otros se exilaron. Luis Fernando Oliván pasaría una temporada en la "cheka" falangista de la calle Bilbao de la que seiscientos prisioneros nunca salieron vivos.

"Mis acciones –dice Luis Fernando Oliván– las tuve que ceder y ni siquiera sé si firmé la venta. Entonces eso no se podía discutir: era la bolsa o la vida. No digo que se nos hiciera fuerza física. A mí nadie me amenazó para que vendiera. No íbamos a ir al periódico para reclamar nada. Aquello se quedó como "res nullius" y lo incautaron". El 11 de agosto nacía "Amanecer", dirigido por Maximiliano García Venero –conocido más tarde entre los falangistas, cuando se alejó y criticó a FET y JONS como "García Venero"– en el local que había alquilado Luis Fernando Oliván y con la rotoplana que habían comprado en Castellón y que andando los años se vendería en Tarragona al comprar "Amanecer" su rotativa.

"Yo creo que no vale la pena reclamar nada. El local era alquilado, las linotipias también. Sólo la rotoplana era nuestra. En realidad, nuestra sólo era la fe en la democracia y eso fue lo que nos robaron. Porque bienes, lo que se dice bienes...". "Amanecer", en los últimos años, se vio forzado a devolver una enciclopedia Espasa reclamada por el heredero de uno de los fundadores del "Diario de Aragón". Lo demás lo han ido comprándolo, incluso el edificio.

"Por apoyar la rebelión armada"

El caso de "Nueva España" es distinto. Desde junio de 1932, en el número 9 de la calle La Palma, Saúl Gazo Borruel y un grupo de miembros de Unión Republicana editaban "El Pueblo", el diario de izquierdas de Huesca durante la república. La vida del periódico concluyó el 18 de julio del 36 y tres meses después, en la imprenta de "El Pueblo" se editaba por primera vez "Nueva España" como semanario, bajo la dirección de Lorenzo Muro. Saúl Gazo Borruel, que había sido diputado, se exiló. Todos sus bienes –era accionista mayoritario de los talleres de "El Pueblo"– le fueron confiscados.

Tras 15 años de exilio, Saúl Gazo reclamaba los bienes confiscados y entre ellos su parte en la imprenta de "Nueva España", valorada en 1936 en 200.000 pesetas. A principios de los años 50, el expediente se cerraba imponiéndole una multa por el importe del total de sus bienes confiscados "por apoyo a la rebelión armada". "Nosotros –dice su hijo, Saúl Gazo– pediremos la nulidad de lo actuado por el tribunal de responsabilidades políticas y tendrán que acreditar en virtud de qué pasó a "Nueva España" la imprenta de mi padre. **Reclamaremos el periódico y los intereses producidos en todos estos años".**